

HISTORIAS
CORTAS
EN
ESPACIOS
CERRADOS

Vicente Cañón

**VERSIÓN PARA GRUPOS FORMADOS
EXCLUSIVAMENTE POR ACTRICES**

HISTORIAS CORTAS EN ESPACIOS CERRADOS

De: Vicente Cañón

Nº SOCIO S.G.A.E 69655

**(Versión para grupos formados exclusivamente por
actrices)**

obra idónea para microteatro

Índice:

Sinopsis	05
Nota del autor	06
Presentación	09
En el mercado	12
En casa de las tías	15
En el bar	22
En la sala de espera	28
En un piso de la ciudad	31
En el tren	38
En el avión	43
En un restaurante de diseño	48
En el hospital	54
En el avión (<i>El retorno</i>)	57
Despedida	59

Sinopsis

¿Quién no ha hablado con alguien sin recordar el nombre de su interlocutor ? ¿O de que lo conoce?

¿Quién no ha compartido asiento en un tren o avión y le ha tocado un pasajero al lado no demasiado... recomendable?

¿Quién no ha ido a cenar a un restaurante de diseño y se ha quedado boquiabierto viendo un plato tan grande y la exigua cantidad de comida... y la cuenta?

Estas son algunos de los argumentos de las divertidas situaciones que se pueden ver en “**Historias cortas en espacios cerrados**”.

Lo que más engancha de esta pieza teatral, es que las pequeñas historias son sacadas de la vida real y por eso, más de uno del público a menudo se siente identificado. Revive situaciones con un cambio de rol, de víctima a espectador. La gente ríe de aquello que, en otro momento lo hizo sufrir.

El objetivo final de esta obra es garantizar la risa durante su representación, hacer pasar al público un buen rato, que en estos tiempos que nos rodean, desconectar un poco... puede llegar a ser una gran terapia y como toda comedia es liberadora.

¡Espero que ustedes la puedan disfrutar!

Los grupos o compañías PROFESIONALES y AMATEURS que quieran representar mi obra, deberán ponerse en contacto con la S.G.A.E y solicitar los permisos pertinentes.

Asimismo, y a título particular agradecería, encarecidamente, que se me hiciera llegar vía telemática, a cualquiera de estas dos direcciones electrónicas: tente.ca2017@gmail.com o info@obrasteatro.com material visual: fotos, carteles, enlaces de vídeos, recortes de prensa, críticas, etc. de las puestas en escena que se hayan llevado a cabo, sería de gran valor para mí.

Gracias.

Nota del autor

Os presento la versión de “Historias cortas en espacios cerrados”, adaptada para ser representada por un grupo de teatro formado, únicamente, por actrices. Existe la versión adaptada para un grupo mixto. En definitiva, casi todas las historias pueden ser representadas tanto por actores como por actrices; hay que adecuar el texto y el resultado será el mismo. El sexo de los personajes, en casi todas las historias, es relativo.

Son diez las historias que forman esta obra, pero la compañía o grupo de teatro puede elegir “a la carta” el número de ellas que quiera llevar a escena y también el orden. En este caso os presento el orden de las historias es tal como se estrenó la obra.

*Aunque esta obra haya 27 personajes diferentes, puede ser representada por un grupo o compañía formada a partir de 5 actrices.

*En mi página web www.obrasteatro.com encontraréis las versiones más extensas y con algunos cambios de: En la sala de espera, En el avión, En un bar, titulada: “El secreto”, En un restaurante de diseño, titulada: ¡Mamá, por favor!

Sugerencia para la puesta en escena:

Las actrices después de “La presentación” se colocarán sentadas en sillas situadas a ambos lados de la escena, dentro del escenario, pero siempre fuera del espacio escénico y siempre a la vista del público. Cuando en las acotaciones se informa que hay que “entrar a escena” en realidad, las actrices se levantarán de su silla, para empezaran a actuar con el rol o personaje que ha de representar en cada historia y al “salir de la escena” en realidad lo que harán de nuevo es sentarse y abandonar su personaje para adoptar una postura neutra como espectador dentro de la obra.

Los cambios entre escena y escena irán acompañados de una canción o música alegre y siempre será la misma. Serán efectuados por todas las actrices (*dependiendo de los elementos escenográficos y atrezzo necesarios para cada historia*) con el fin realizarlo de una forma rápida y ágil.

Escenografía

Será muy minimalista. Para delimitar el espacio escénico (*donde pasaran todas las acciones de la obra*), se puede hacer de dos formas: la primera, con cinta adhesiva en el suelo marcaremos un rectángulo; también puede colocarse una alfombra de un color llamativo, como el rojo, por ejemplo.

Para facilitar la puesta en escena, usaremos las mismas sillas, en las que las actrices están sentadas, (*fuera del espacio escénico que, como he comentando antes y que hemos delimitado de cualquiera de las dos formas sugeridas*). Estas se utilizarán para el desarrollo de sus historias y ser transformadas en: asientos de un tren, de un avión o las sillas de la consulta del dentista. Una vez finalizada la acción teatral, volverán a ser colocadas a ambos lados de la escena. Para facilitar la puesta en escena se harán servir un total de ocho sillas.

Delante del telón de fondo, se colocará una mesa, esta misma se usará por “En un piso de la ciudad”, será la misma de “En un restaurante de diseño”. En el mismo telón de fondo estarán colocados: una mesa pequeña “En un bar” o “En la Sala de espera”. Un mueble que por un lado será un mueble con cajones o el pedestal “En casa de las tías” y “En un piso de la ciudad” y por el otro también pintado o dibujado, un jarrón con cañas de bambú: “En un restaurante de diseño”.

También delante del telón de fondo instalaremos una mesa (*pintada de negro, por ejemplo*) donde se colocará todo el atrezo de la obra y junto a esta se colocará una caja, también pintada de negro, para ir depositando todo el atrezo, una vez ya utilizado.

Vestuario

La idea inicial a igual que la escenografía, es que el vestuario sea minimalista también.

Durante toda la obra las actrices llevarán: Pantalón y camiseta en color negro, por ejemplo y sólo se utilizarán y siempre que se desee: Una bata blanca para la historia de: “En la sala de espera” y un delantal blanco en la historia: “En un piso de la ciudad”

Atrezo

La idea inicial del autor es volver al: teatro en estado puro. Si hemos convertido las sillas en asientos de tren o avión, una mesa y dos sillas en un restaurante de diseño, etc. El atrezo, (*si se quiere*) puede ser irreal. Se pueden construir, con cartón pluma, todos los objetos necesarios: Bolsos, teléfonos móviles, sartenes, vasos, botella de agua, chips de verduras, jarrones, etc.

Si necesitáis ayuda poneros en contacto conmigo: tente.ca2017@gmail.com y yo os enviaré fotos de dichos elementos de atrezo contruidos en dicho material.

***En Historias cortas en espacios cerrados, serán las interpretaciones las tengan más relevancia e importancia, volviendo a la esencia del teatro.**

Vicente Cañón

Presentación

(Al subir el telón, el público se encontrará con todas las actrices colocadas en línea, ocupando todo el escenario; de izquierda a derecha: ACTRICES: 3,1,5,4,6 y 2. Todas miran al público con una actitud amable y cercana)

ACTRIZ 1: *(Suspirando)* ¡Ay, la vida!

ACTRIZ 2: Qué podríamos decir de la vida... de nuestra vida, *(Al público)* de su vida.

ACTRIZ 3: Si miran atrás encontrarán de todo. *(A alguien del público)* ¿O no?

ACTRIZ 4: Buenos y no tan buenos momentos.

ACTRIZ 5: Sonrisas.

ACTRIZ 2: Llantos.

ACTRIZ 6: Dudas.

ACTRIZ 1: Temores.

ACTRIZ 2: Situaciones divertidas.

ACTRIZ 3: Situaciones incómodas.

ACTRIZ 4: Momentos alegres.

ACTRIZ 1: Momentos tristes.

ACTRIZ 5: Sensación de felicidad total.

ACTRIZ 6: Sensación de frustración total.

ACTRIZ 1: Grandes victorias.

ACTRIZ 4: Grandes derrotas.

ACTRIZ 1: Y también porque no decirlo...

ACTRICES: Grandes cagadas.

ACTRIZ 1: ¿Quién de ustedes no ha vivido uno de esas situaciones en las que no hubiera querido estar?

(Sonará la marcha nupcial y las ACTRICES 1 y 3 se levantan y avanzan hacia el proscenio)

ACTRIZ 3: *(Levantándose)* ¡Que viva los novios!

ACTRICES: ¡Viva!

ACTRIZ 3: *(A la ACTRIZ 1)* ¡Madre mía! Como va vestida esa señora... ¿No tendrá espejos en casa? Parece una...

ACTRIZ 1: *(Cortando muy ofendida a la ACTRIZ 3)* Es mi madre.

ACTRIZ 3: No, digo la rechoncha de la pamea, esa tan horrible.

ACTRIZ 1: *(Tajante)* Es mi hermana.

ACTRIZ 3: *(Nerviosa)* Hombre visto de cerca van muy bellas y... *(Intenta arreglar la metedura de pata y busca ayuda al resto de ACTRICES)* ¿No? ¡Vivan los novios!

ACTRICES: ¡Viva!

(Las ACTRICES 1 y 3 vuelven a sentarse)

ACTRIZ 2: ¿O quién no ha vivido una situación incomoda?

(las ACTRICES 2 Y 6, se adelantan al resto de ACTRICES)

ACTRIZ 2: *(A la ACTRIZ 6)* ¿Por qué tu... cuantos años tienes?

ACTRIZ 6: ¿Cuántos me echas?

ACTRIZ 2: *(Al público)* le quitaré 5 añitos y quedaré como una reina... 56.

ACTRIZ 6: *(Con cara de asco)* 48.

ACTRIZ: 2: ¡Tierra trágame!

(las ACTRICES 2 Y 6, vuelven a sentarse en su silla)

ACTRIZ 6: *(Muy ofendida)* 56 si todo el mundo dice que aparento veinte añitos.

ACTRIZ 4: Espero que esto no les pase a ustedes nunca.

(Las ACTRICES 4 Y 5 se levantan y se adelantan al resto de ACTRICES)

ACTRIZ 4: Ay cómo pica... *(marca el móvil)* ¿Maite?

ACTRIZ 5: *(Respondiendo)* Sí, dime.

ACTRIZ 4: Pues te llamo porque tengo unos picores... ya me entiendes donde y quería a ver si me pudieras echarme un vistazo.

ACTRIZ 5: *(Asustada)* ¿Yo?

ACTRIZ 4: Chica pues quién va ser tu. Que me lo llevas viendo desde hace 15 años.

ACTRIZ 5: Ya pero no creo que...

ACTRIZ 4: Es que resulta que la otra noche salimos de despedida de soltera de mi amiga Lucía y fuimos a ver un tíos cachas* haciendo estriptis y con tanto refregamiento y tanta tontería me acabé liando con uno de ellos en los lavabos.

ACTRIZ 5: ¿En los lavabos?

ACTRIZ 4: Sí hija, el primer sitio que encontramos.

ACTRIZ 5: Ya... pero...

ACTRIZ 4: Total que desde entonces tengo unos picores... Madre mía! Que como siga así me lo voy a arrancar. *(Pausa)* Maite ? *(Pausa)* ¿Oye Maite estás ahí? *(Pausa y mira el móvil y se pone la mano en la boca porque ha metido la pata. Al público)* ¡¡¡Ay madre... es mi suegra!!!!

ACTRIZ 5: *(Seria)* Hola?!

ACTRIZ 4: *(Al público, muy nerviosa)* Me he equivocado de Maite!!! Yo pensaba que llamaba a mi ginecóloga que también se llama Maite. ¡Ay madre!

ACTRIZ 5: *(Extrañada)* ¿Hola? *(Pausa)* ¿Hola?

ACTRIZ 4: *(Nerviosa)* Uy que... que... tu tu tu tu... se corta. *(Cuelga el móvil)* Esto no lo arregla ni cristo.

(La ACTRIZ 4 se sienta muy preocupada)

ACTRIZ 5: *(Con sorna)* Nena ¿te sigue picando?

(La ACTRIZ 5 vuelve a sentarse)

ACTRIZ 1: *(Al público)* Seguro que más de uno de ustedes podría explicarnos una de esas situaciones.

ACTRIZ 3: Quizás... usted. *(Foco a alguien del público)*

ACTRIZ 2: O quizás... usted. *(Foco a alguien del público)*

ACTRIZ 5: O porqué no... ustedes. *(Foco a diferentes personas del público)*

*Tío Cachas: Adjetivo coloquial para definir a una persona musculosa o fornida.

ACTRIZ 4: Vamos a revivir algunos de esos “embarazosos” momentos.

ACTRIZ 2: Pero no, tranquilos, no tienen por qué sufrir.

***ACTRIZ 1:** *(Dirigiéndose al técnico de luces)* Por favor. *(Se apagan todos los focos del público)*

ACTRIZ 3: Esas conocidas y quizás vividas situaciones...

ACTRIZ 4: Podrán verlas.

ACTRIZ 6: E incluso revivirlas...

ACTRIZ 2: *(Tranquilizando al público)* Encima del escenario.

ACTRIZ 3: Señoras y señores están todos invitados a...

TODAS LAS ACTRICES: Historias cortas en espacios cerrados.

(Sonará la música que marcaran los cambios de historias y escenografías. Las ACTRICES una vez acabada la “presentación” y a ritmo de la música, se levantarán y colocarán sus sillas, siempre mirando al centro de la escena y repartidas en dos grupos. Las ACTRICES 1,3 y 5 lo harán hacia la izquierda, siempre mirado desde el público y las ACTRICES 4, 6 y 2, harán lo mismo en la derecha. Las dos MUJERES de la primera escena “En el mercado” irán a buscar los elementos (Bolsa y bolso) que harán servir para su historia. El resto de ACTRICES permanecerán sentadas cada una en sus sillas i adoptarán una postura neutra)

** Frase optativa*

En el mercado (¿Quién será?)

MUJER 1:

MUJER 2:

(Dos MUJERES se encuentran en el mercado central)

MUJER 1: *(Contenta a la MUJER 2)* ¡Hola! ¡Cuánto de tiempo!

MUJER 2: *(Que no ha reconocido a la MUJER 2)* ¡Ay va! ¡Sí, mucho! *(Al público)*
¿Quién será?

MUJER 1: ¿También vienes a este mercado?

MUJER 2: Sí a comprar un poco de pescado. *(Al público)* Es que no suena ni la cara.

MUJER 1: ¿Y qué tal el trabajo?

MUJER 2: Uf, no me hables. ¡Estoy de trabajo hasta *(Señalando arriba de su cabeza)*
aquí!

MUJER 1: Pues yo me acabo de jubilar.

MUJER 2: *(Al Público)* Quizás debió trabajar en mi empresa. *(A la MUJER 1)* ¡Qué
alegría, que bien!

MUJER 1: Sí, ahora me he apuntado a todo... yoga, pintura, country.. incluso a un
curso de chino que cómo yo tengo pisos y locales para alquilar y estos... *(empieza
a reír)* son capaces de montarte un bazar en diez minutos o de acabarte La Sagrada
Familia, en una hora *(Ríe)*

MUJER 2: *(Al público)* No... del trabajo seguro que no... Es que no tengo ni idea
de quién puede ser. Voy a preguntar por la familia a ver si puedo sacar algo de
información. *(A la MUJER 1)* ¿Y que tal la familia?

MUJER 1: *(Triste)* Pues mira, hace poco que marchó mi madre a Benidorm Te
acuerdas de ella, ¿verdad?

MUJER 2: *(A la MUJER 1)* ¡Sí... claro! *(Al público)* ¡Ni idea!

MUJER 1: Pero... el resto de familia todos bien.

MUJER 2: *(Haciéndose la despistada)* Al final tuviste...

MUJER 1: ¡Mujer! Tres: dos niños y una niña.

MUJER 2: *(Al público)* La pista no es que sea muy explicativa... madre mía! *(Se
empieza a desesperar)* ¿De qué la conozco? *(No sabe qué decir)* Y... y... ¿ya
eres abuela?

MUJER 1: ¡Naturalmente! ¡Tengo cinco nietos! *(Exagerando)* ¿No me digas que no te
di ninguna bolsita de peladillas de los bautizos?

MUJER 2: Pues... no.

MUJER 1: Pues ahora mismo cuando llegue a casa me pongo en el bolso una bolsita
de cada bautizo y cuando te vuelva a ver, te las doy.

MUJER 2: No hace falta mujer. *(Al público)* Nada, que no sé como se llama y ahora
en estas alturas de la conversación, me da vergüenza preguntarle su nombre.
Porque ella me ha conocido... pero yo... N.P.I.

MUJER 1: Y tu madre... ¿Cómo se encuentra?

MUJER 2: Va tirando... *(Al público y medio asustada)* O sea que también debe conocer
a mi madre!!!

MUJER 1: Dale muchos recuerdos. No te olvides de decirle que me has visto.

MUJER 2: No, no me olvidaré, tranquila ... *(Al público)* ¿Qué le digo a mi madre... recuerdos de una señora vestida... *(Describiendo al público como es y como va vestida la MUJER 1)* ¡Olvidarme dice! Cómo voy a olvidar este mal momento que estoy pasando.

MUJER 1: ¿Y tu marido?

MUJER 2: Trabajando.

MUJER 1: Se jubilará pronto, ¿verdad?

MUJER 2: Todavía le quedan unos añitos.

MUJER 1: *(Con guasa)* Ah! Pues que trabaje que trabaje.

MUJER 2: *(Al público)* Me parece que me debe de conocer desde hace mucho tiempo.... ¡y yo que no caigo! ¡Qué memoria la mía! ¿Quién será? A ver si es la esposa de un compañero de trabajo de mi marido.

MUJER 1: ¿Cuántos años tiene tu marido?

MUJER 2: Cincuenta y siete. ¿Y el tuyo?

MUJER 1: El mío ya va por los sesenta y dos.

MUJER 2: *(Al público)* Y mí que me importa los años del marido de esta señora... Madre mía, qué ganas tengo de acabar esta conversación. Voy a probar a ver si por el marido, deduzco de qué la conozco... Perdona... ¿cómo se llama tu marido que ahora no me viene a la cabeza.

MUJER 1: *(Seria)* ¿Lo dices en broma, ¿verdad?

MUJER 2: *(Intenta arreglarlo)* Es que ahora no...

MUJER 1: ¡Mujer! *(Riendo)* ¡Qué cachonda eres! ¡Cómo te gusta tomarme el pelo! *(La MUJER 1 no deja de dar golpecitos a los hombros de la MUJER 2)*

MUJER 2: *(Al público)* Como vuelva a darme un golpe más... se lo devuelvo. *(La MUJER 1 deja de darle golpes)* La puñetera que no suelta prenda y yo cada vez de más mala leche... ¿Quién coño es esta mujer? *(A la MUJER 1)* Bueno me voy que tengo mucho trabajo.

MUJER 1: Claro, claro... *(Recordando)* ¡Ah! No sabes que mi sobrina se ha separado y ahora vive con un hippy, un okupa, un perro-flauta como le llaman ahora... ¡Vaya un viva la vida!

MUJER 2: *(Al público)* Ahora resulta que tiene una sobrina. ¿De qué sobrina me debe de hablar? Pero si la mala pécora esta, no ha soltado ni siquiera un nombre... ¡Qué cotorra de mujer! *(A la MUJER 1)* Bueno, bueno... no será la primera, ni la última pareja que se separan.

MUJER 1: *(Cortante y ofendida)* En nuestra familia es la primera y confío que sea la última. Quizás en la tuya se han separado muchos y te piensas que todo el mundo es igual... Pero en la mía...

MUJER 2: *(Al público)* Esta cacatúa sabe quién se ha separado de mi familia... pero qué tonterías estoy diciendo... si en todas las familias hay algún matrimonio que se ha separado... ¡Qué novedad! *(A la MUJER 1, ya harta)* ¡Bueno, me voy... eh! Que te vaya muy bien...

MUJER 1: Yo también me voy. *(Recordando)* Ah! Muchos recuerdos a tu madre de mi parte.

MUJER 2: Sí, sí, ya le diré que te he visto.

MUJER 1: Adiós... cuídate un poco que te veo muy desmejorada.

MUJER 2: *(Al público a punto de explotar)* ¡Ahora va y me insulta!

MUJER 1: Adiós chata, recuerdos...

(Las dos MUJERES se separan la una de la otra)

MUJER 2: *(Al público)* Nada, que no he podido averiguar quién es.

MUJER 1: *(Al público)* ¿Quién será? ¿De qué la conozco?

(Las dos MUJERES se miran y continúan su salida de la escena con una sonrisa falsa)

Oscuro

(Música para cambio a una nueva historia)

En casa de las tías

(La figura)

(Tías)

GENOVEVA:

ADELA:

(Sobrina)

CAROLINA:

(En el centro de la escena, encontraremos un simple mueble o pedestal donde, en teoría, debía estar una figura no “muy bonita”)

GENOVEVA: *(Entrando por la izquierda)* Adela... ¿dónde escondiste el mantel de hilo de nuestra madre?

ADELA: *(Entrando por la derecha)* Genoveva hija, en el cajón de abajo del mueble del comedor... donde siempre.

GENOVEVA: Pues en el cajón de debajo... no está.

ADELA: ¿Ah no?

GENOVEVA: No, estaba en el cajón del medio.

ADELA: Hija... quizás lo guardé sin darme cuenta.

GENOVEVA: Sabes perfectamente que en el primer cajón van los cubiertos, en el segundo, el mantel de diario y en de abajo el de los domingos.

ADELA: Mira que eres de cuadrículada.

GENOVEVA: ¡Ya estamos! Ahora tener un poco de orden es ser cuadrículada... Por ti, toda la casa estaría manga por hombro.

ADELA: No empieces, no empieces... que te conozco.

GENOVEVA: ¡Claro! Ahora no se puede ni hablar.

ADELA: ¡Ah! ¿Quieres hablar... clarito, clarito... eh?

GENOVEVA: Pues sí, hablemos claro... Estás llena de manías.

ADELA: ¿Yo? Para manías las tuyas.

GENOVEVA: Las tuyas.

ADELA: No, las tuyas...

(Empiezan a discutir las dos a la vez, hablando muy rápido. Llamen a la puerta)

ADELA: ¿Quién será? *(Sale de la escena, por la derecha)*

GENOVEVA: Si es correo comercial, no abras, que después nos dejan el buzón todo llena de papeles.

ADELA: *(Entrando, por la derecha)* Es Carolina.

GENOVEVA: ¿Qué Carolina?

ADELA: ¡Carolina! ¡Nuestra sobrina! ¡Tu ahijada!

GENOVEVA: ¡Ay, qué alegría! ¿Le has abierto?

ADELA: No, la he dejado en la calle... ¡Pues claro! Ya sube.

GENOVEVA: ¡Madre mía! ¡Cuando de tiempo sin verla! Desde que vino del África...
(*Mirando hacia un mueble situado en el centro de la escena*) Adela!!

ADELA: (*Asustada*) ¿Qué pasa?

GENOVEVA: (*Señalando al mueble. Muy asustada*) ¡La figura!

ADELA: ¿Qué figura?

GENOVEVA: La que estaba encima de este mueble. Aquella tan fea que nos trajo, nuestra sobrina del África.

ADELA: (*Preocupada*) ¡Es verdad! ¿Dónde está?

GENOVEVA: La guardaste tú.

ADELA: ¿Yo?

GENOVEVA: Sí, tú. Dijiste que era muy fea y que asustaría a las visitas.

ADELA: Eso también lo dijiste tú.

GENOVEVA: Pero, fuiste tú, quien la escondió.

ADELA: (*Ofendida*) No, que fuiste tú.

GENOVEVA: ¡No, tú!

ADELA: (*Asustada*) ¡Genoveva! ¿Dónde la escondimos?

(*Llaman a la puerta*)

GENOVEVA: (*Asustada*) ¡Ay! ¡Ya está aquí la niña!

ADELA: ¿Qué hacemos? Como vea que no tenemos su figura se enfadará.

GENOVEVA: Tranquila. (*Respira hondo*) Hagamos una cosa, yo la voy a buscar al cuartito de los trastos y tú la entretienes un poco... ¿Vale?

ADELA: ¡Vale, pero date prisa!

(*GENOVEVA sale de la escena, por la izquierda*)

ADELA: Ahora te abro niña. (*Sale de la escena, por la derecha para volver a entrar segundos después, entra acompañada de CAROLINA*) Pasa niña... ¡Qué sorpresa!

CAROLINA: Perdona tía, voy al lavabo que ya no puedo aguantarme más. ¿Tú me entiendes... verdad?

ADELA: Ve niña, ve. Ya sabes donde está. (*Señalando al fondo derecho*)

CAROLINA: Enseguida vuelvo. (*Sale de la escena por el fondo derecho*)

GENOVEVA: (*Entrando por la izquierda, con una figura, en las manos*) ¡Adela, mira ya la he encontrado!

ADELA: Genoveva hija... ¿No ves que esta no es la figura?

GENOVEVA: ¡Ah! ¿No?

ADELA: Pero... que no ves que esto tiene de africano el que yo tengo de Miss mundo.

GENOVEVA: Pues volveré a mirar.

ADELA: Date prisa, que ya tirado de la cadena.

(*La tía GENOVEVA sale de escena por la izquierda*)

CAROLINA: (*Entrando en escena*) Madre mía... qué descanso... ¡Pensaba que me lo hacía encima!

ADELA: *(Se ha instalado delante del mueble para tapar la ausencia de la escultura)*
Has hecho muy bien hija, porque eso de mear en los lavabos de los bares no es nada higiénico... vete a saber qué enfermedades se pueden contagiar y... *(Baja el volumen para contarle un cotilleo)* La hija de mi prima Remedios, se quedó embarazada por sentarse en un wáter público. Suerte que se casó con José Ramón y le dio los apellidos al niño.

CAROLINA: *(Incrédula)* Sí... ya. *(Buscando)* Y tía Genoveva... ¿No está?

ADELA: Sí, está ordenando su habitación... ¡Uy! hablando de habitaciones... ¿No has visto las reformas que hemos hecho en la habitación donde tú dormías de pequeña?

CAROLINA: ¿Qué habéis hecho?

ADELA: La hemos pintado y... *(Acompañando a CAROLINA al fondo derecho)*
Pero... ve a dar un vistazo y ya verás que bonita que ha quedado. *(CAROLINA sale de la escena, medio empujada por su tía ADELA)*

GENOVEVA: *(Entrando por la izquierda con una nueva figura)* ¡Ya la tengo!

ADELA: Genoveva hija, al final tendremos que ir al oculista... Pero que no ves que esta tampoco es la figura de la niña.

GENOVEVA: *(Preocupada)* En el cuartito trastero ya no queda nada, por mirar.

ADELA: Pues busca en armario de la habitación de nuestra madre.

GENOVEVA: ¡Buena idea! *(Sale de la escena por la izquierda)*

(Por el fondo derecho entra CAROLINA. ADELA vuelve a tapar el mueble donde en teoría debería estar la escultura)

CAROLINA: Escucha tía Adela... yo lo he encontrado todo igual.

ADELA: *(Improvisando)* El color de las paredes.

CAROLINA: Azul cielo, como siempre.

ADELA: ¡No! Este se llama... azul bella isla... *(Exagerando)* ¡Y... las cortinas!

(Acompaña a CAROLINA al fondo derecho para que pueda ver las cortinas)

CAROLINA: Azules, como siempre.

ADELA: *(Nerviosa porque ya no sabe como entretenerla más)* Sí, pero las teñimos la semana pasada.

CAROLINA: Del mismo azul.

ADELA: Sí, porque a la tía Genoveva, siempre le ha gustado ese color.

(ADELA va mirando hacia la izquierda y ve como entra la tía GENOVEVA con un jarrón en las manos, rápidamente va hacia ella y le quita el jarrón y sale de la escena, por la izquierda, remugando. En este momento CAROLINA mira hacia la izquierda y se encuentra con la tía GENOVEVA, que también se ha situado delante del mueble)

CAROLINA: ¡Tía Genoveva! ¡Qué alegría!

(Se dan besos)

GENOVEVA: *(Disimuladamente coloca a su sobrina delante del mueble)* ¡Qué guapa estás!

CAROLINA: Tú, que me miras siempre con buenos ojos.

GENOVEVA: Y... ¿Cómo vamos de novios?

CAROLINA: Amigos muchos, pero novios... de momento paso.

GENOVEVA: Pero... ¿Quién querría ser novio tuyo? ¡Si te pasas la vida viajando! Que si África, que si Asia, que si...

CAROLINA: Queda mucho mundo para ver madrina.

(Por la izquierda entra la tía ADELA)

ADELA: Genoveva, te has dejado la puerta abierta de la galería.

GENOVEVA: ¿Ah... sí?

(ADELA agarra del brazo a GENOVEVA y le habla, enfadada, sin que lo oiga CAROLINA)

ADELA: En la habitación de nuestra santa madre, no he encontrado nada... Ve al cuarto de la plancha a ver si la encuentras. *(Hablando fuerte y sobreactuando)* Genoveva ve a ver si se ha cerrado la puerta del lavabo pequeño... que con el mal olor que sale de las cañerías... me gusta que esté abierta.

GENOVEVA: *(Que ha captado la indirecta)* Sí, ahora voy a dar un vistazo. *(Sale por el fondo derecho)*

ADELA: *(Vuelve a tapar el mueble. A CAROLINA)* Y tú niña... ¿Qué te parece si te preparo una taza de chocolate como tú te gusta?

CAROLINA: ¡Ummm chocolate!

ADELA: En un momento la tendrás hecha.

(Las dos salen por la izquierda)

(Por el fondo derecho entra GENOVEVA en la escena)

GENOVEVA: *(Hablando en voz baja)* Adela... Adela.

(Por la izquierda entra ADELA)

ADELA: *(Hablando a CAROLINA, que es fuera de escena)* Tú niña, ve removiendo *(A su hermana)* ¿No lo has encontrado?

GENOVEVA: En el cuarto de la plancha, tampoco hay ninguna figura.

ADELA: *(Preocupada)* Pues... ¿dónde la hemos guardado?

GENOVEVA: Estar... tiene que estar... ¿Pero... dónde?

ADELA: *(Que no escuchaba a su hermana)* ¿Y en el baúl que tenemos en la habitación de invitados?

GENOVEVA: Buena idea, voy a mirarlo. *(Sale de la escena por la derecha)*

(Por la izquierda entra CAROLINA)

CAROLINA: Ya está, lo dejaré enfriar un poco.

(La tía ADELA se ha colocado, delante del mueble donde tendría que estar la escultura)

ADELA: Muy bien, ya verás que rico... pondremos luego un poco de nata por encima y...

(GENOVEVA, hace señales a su hermana porque cree que ya tiene la figura)

ADELA: *(Improvisando a CAROLINA)* Niña, porque no miras si la nata que tenemos en la nevera, ha caducado... es que mi vista ha perdido mucho, sabes.

CAROLINA: Claro tía... ahora mismo lo miro. *(Sale de la escena por la izquierda)*

GENOVEVA: *(Entrando a su hermana)* Tenías razón, estaba en el baúl. *(La coloca sobre el mueble que tapaba la tía ADELA)* ¡Uf... que descanso!

CAROLINA: *(Entrando)* No tía, la nata está bien... *(Dándose cuenta de la posición de sus tías, que no paran de sonreír)* ¿Qué os pasa?

(GENOVEVA y ADELA dan un paso a cada lado, para que CAROLINA pueda ver su regalo)

ADELA: Mira niña...

GENOVEVA y ADELA: Tu figura.

GENOVEVA: La que nos trajiste de África.

CAROLINA: *(Sorprendida, mira la figura)* ¿Esta? Pero si yo no os regalé esta figura... si parece de plástico.

GENOVEVA: *(Preocupada de nuevo)* ¿O sea... qué no es la que nos trajiste de regalo?

CAROLINA: ¡No! ¿Dónde tenéis la que os traje de Etiopía? ¿No me digáis que la tenéis escondida porque no os gustó?

ADELA y GENOVEVA: *(Exagerando)* ¡¡¡No!!! ¡¡¡Si nos gustó... muchísimo!!!

GENOVEVA: *(Improvisando)* Lo que pasa es... *(Pensando. Tiene una idea de mujer mayor y desconfiada)* es... que vinieron unos albañiles, que eran extranjeros y la guardamos porque... cómo es tan bonita... no nos la robaran... sabes.

ADELA: Sí, pasó eso y... la tenemos muy, muy guardada.

CAROLINA: ¿Dónde?

GENOVEVA: *(En un aprieto, habla muy deprisa para pasar el mal rato cuanto antes)* Pues... Pues... Es que cómo que tuvimos goteras, porque la vecina se ve que discutió con su marido y él le dijo: *(Voz de hombre)* Me voy de casa para no volver nunca más... mala mujer... *(A CAROLINA ya con su voz)* Ya me entiendes, ¿Verdad? Y ella se tomó muchas pastillas para dormir y luego llenó la bañera y ... y... se durmió dentro y ... se nos inundó la casa.

CAROLINA: *(Por la vecina)* Pobre... ¿Ya está bien?

GENOVEVA: ¿Quién?

CAROLINA: Vuestra vecina.

GENOVEVA: Ah sí, ya se ha arreglado con el marido.

ADELA: Peleas de recién casados... ¿Ya me entiendes?

(Las dos tías sonríen)

CAROLINA: Tía Genoveva, me gustaría ver la escultura.

ADELA: Tú tranquila que mañana la ponemos a su lugar.

CAROLINA: ¿Y no podría ser... hoy?

ADELA y GENOVEVA: *(Asustadas)* ¿Hoy?

CAROLINA: Sí, porque mañana viajo a Valencia.

(Momento, tenso, de silencio)

ADELA: *(Grita asustada)* ¡Niña! ¡El chocolate! Ya estará a punto para comerse.

(Acompaña a CAROLINA y la hace salir por la izquierda, de la escena)

GENOVEVA: *(A ADELA)* Ahora sí que lo hemos hecho buena... ¿Dónde estará la figura de las narices?

ADELA: Tú y tu manía de guardarlo todo.

GENOVEVA: *(Mira al cielo)* ¡Otra vez! *(Al público)* Miren si era fea esa figura, que Andrea, la vecina de abajo, cada vez que la veía se echaba a llorar, pobrecita niña. Por eso la guardamos.

ADELA: *(Al público)* No me extraña, porque la figura es fea de narices.

GENOVEVA: *(Al público)* Son de aquellas cosas que te regalan y no te gustan nada.

ADELA: *(Al público)* Pero la tienes que tener localizada por si viene la persona que te la regaló.

GENOVEVA: *(Al público)* Seguro que más de uno de ustedes, tiene en casa alguno de estos “regalitos” bien guardados. ¿A que sí? *(Espera respuesta)* Claro... ¡cómo todo el mundo!

ADELA: *(A su hermana)* Hace tanto de tiempo que la escondimos que ya no me acuerdo ni como era.

GENOVEVA: *(A su hermana)* Dejémonos de cuentos, ni de historias y vete a buscarla... Ve al mueble que tenemos en la galería a ver si tenemos suerte.

ADELA: Voy a mirarlo, ahora mismo. *(Sale por la derecha)*

CAROLINA: *(Entrando)* Lo dejaré enfriar un poco más.

(CAROLINA va hacia la derecha y GENOVEVA la detiene e intenta que no mire hacia la derecha)

GENOVEVA: Carolina, niña y dices que... ¿La figura la trajiste de Etiopía?

CAROLINA: Tía, si llegaras a saber, ¡lo que me costó encontrar la tribu de donde os traje esa escultura!

GENOVEVA: *(Que no deja de mirar hacia la derecha, para ver a su hermana entrar con la escultura)* Ah sí?

CAROLINA: Tres días remando por un río lleno de caimanes y después diez días más cruzando la selva.

(ADELA, entra y le enseña una figura a GENOVEVA)

GENOVEVA: *(Grita a ADELA)* ¡No!

(ADELA vuelve a salir de la escena por la derecha)

CAROLINA: *(Extrañada, a su tía)* ¿No?

GENOVEVA: *(Improvisando)* Que... no me puedo hacer a la idea de lo que tuviste que caminar, por esos mundos de Dios.

CAROLINA: Es una tribu que nunca había visto una persona blanca.

(ADELA, entra y le enseña una nueva figura a GENOVEVA)

GENOVEVA: *(Grita a ADELA)* ¡No!

(ADELA vuelve a salir de la escena por la derecha)

CAROLINA: *(Extrañada, a su tía)* ¿No?

GENOVEVA: *(Improvisando)* No... digo... que... así que dices que nunca habían visto ninguna persona blanca... ¿Ni al Papa de Roma? *(CAROLINA dice que no con la cabeza un poco harta)* Qué cosa más rara... ¿Verdad?

CAROLINA: Sí, tía y no veas lo que me costó convencer al brujo de la tribu que me vendiera su diosa de la belleza.

GENOVEVA: *(Con cara de susto)* ¿No me digas que esa es su diosa de la belleza?

CAROLINA: Claro... ¿No me digas que no la encontrasteis bonita?

GENOVEVA: Bonita, no... *(Exagerando)* Preciosa.

(ADELA le enseña otra nueva figura a GENOVEVA)

GENOVEVA: *(A ADELA muy contenta)* ¡Sí!

CAROLINA: Sí ¿qué?

GENOVEVA: Mira si es bonita que la teníamos muy bien guardada... Pero mira aquí tenemos esta preciosidad.

ADELA: *(Colocando la escultura encima del mueble o pedestal)* Es una monada.

CAROLINA: Si no os gusta, me lo decís y yo...

GENOVEVA: *(Exagerando)* ¿Qué dices! ¡Si nos encanta!

ADELA: *(Exagerando)* ¡Es una maravilla!

GENOVEVA: *(Exagerando)* ¿Qué formas!

ADELA: *(Exagerando)* ¿Qué estilazo!

CAROLINA: Lo tenía muy claro... Mis queridas tías, sabrán reconocer una obra de arte.

ADELA: *(Exagerando)* Pues claro... ¡nos encanta!

GENOVEVA: *(Dándose importancia)* Somos unas mujeres muy cultas.

ADELA: ¡Cultísimas!

CAROLINA: ¿Lo decís de verdad?

ADELA y GENOVEVA: *(Exagerando)* Verdad... verdadera.

CAROLINA: *(Va hacia su bolsa y saca una réplica de la escultura).* Pues aquí os he traído la pareja... ¿Verdad que son fascinantes?

(Coloca la nueva escultura junto a la otra)

ADELA y GENOVEVA: *(A punto de llorar y con cara de asco. Mirando al público)*
Sí, fascinantes.

Oscuro

(Música para cambio a una nueva historia)

En el bar

(El secreto)

PERSONAJES

ELVIRA

MERCEDES

ÚRSULA

- Existe la versión extensa de esta historia en el apartado de microteatro con el título “El secreto”.

(En la escena se ve una mesa de un bar y tres sillas. Sentada en la silla central está ELVIRA que no deja de mirar para todos lados. Por la izquierda entra MERCEDES)

MERCEDES: *(Ve a ELVIRA)* ¡No me lo puedo creer! ¡Elvira! ¡Hola tesoro! ¿Cómo te va?

ELVIRA: *(Se levanta)* ¡Ostras, Mercedes! ¡Qué coincidencia! ¿Cómo te va la vida?

MERCEDES: Mira, voy tirando. *(Buscando)* ¿Estás sola?

ELVIRA: No, he quedado con Úrsula. Pero siéntate un rato, mujer.

(MERCEDES se sienta en la silla de la izquierda)

MERCEDES: ¡Úrsula! ¡Qué recuerdos! ¿Pero... todavía sois amigas?

ELVIRA: Sí, cuando yo me separé volví a ver a las antiguas amistades y Úrsula era muy amiga mía al instituto, incluso vino a mi boda.

MERCEDES: ¡Ostras, que bien! Y como ella también está separada...

ELVIRA: Perdona Mercedes, pero Úrsula no se ha separado.

MERCEDES: Ah, ¿No? ¿Estás segura? yo pensaba...

ELVIRA: ¿Qué pensabas? Mercedes, tú sabes algo que no me quieres decir.

MERCEDES: Elvira, tú eres muy amiga de Úrsula... ¿Verdad?

ELVIRA: Ya te he dicho que sí... aunque hay que tener mucha paciencia para soportarla porque... ¡tiene unos humos!

MERCEDES: ¿Todavía se da tanta importancia?

ELVIRA: Sí, hija. *(Al público)* Nuestra amiga Úrsula, son de aquellas personas que primero habla de ella, después de ella y al final... muy al final, te pregunta... *(Con voz ridícula)* ¿Y tú cómo estás? Para después seguir hablando de ella... otra vez, claro.

MERCEDES: *(Al público)* Si tu le explicas, cualquier cosa, a ella le ha pasado algo más gordo... seguro.

ELVIRA: *(Al público)* Tú tienes un poco de dolor de cabeza... pues ella tiene una encefalitis crónica. *(Las dos mujeres ríen)*

MERCEDES: Seguro que más de uno de ustedes, conoce a alguien así. *(Pausa)* ¿Sí o no?

(Las dos mujeres esperan la respuesta afirmativa del público, ríen y vuelven a sentarse en sus sillas.)

ELVIRA: *(A MERCEDES)* Espera, espera... no me cambies de conversación y explícame eso que sabes de Úrsula.

MERCEDES: Con la condición de que no se lo digas ¿De acuerdo?

ELVIRA: *(Resignada)* Está bien.

MERCEDES: *(Baja el tono de voz)* Resulta que yo estoy inscrita en una página web de estas que sirve para encontrar pareja... ya me entiendes.

ELVIRA: ¿Todavía estás buscando el príncipe azul?

MERCEDES: A estas alturas, me es igual que sea azul, verde o a rallas... pero sí, todavía busco al hombre de mi vida.

ELVIRA: *(Picarona)* Y mientras buscas vas picoteando un poquito... ¿no?

MERCEDES: Pues claro, tú no has oído decir eso de que para un trozo de chorizo te has de quedar el cerdo entero... *(Con mucha guasa)* Pues yo de momento... chorizo.

ELVIRA: ¿Y todo esto que tiene que a ver con Úrsula?

MERCEDES: Pues que el otro día buscando en esta página... ¡Plaf! ¡Me encuentro una foto de su marido allí!

ELVIRA: ¿Y cómo sabes que es él?

MERCEDES: ¡Chica! Porque, aunque no pone su nombre de verdad, es Alberto Regidor. Lo recuerdo del instituto. El condenado, continúa igual de interesante.

ELVIRA: O sea que Úrsula presumiendo de marido y él va ligando por internet.

MERCEDES: Buscando, buscando he visto que está en diferentes páginas de estas de salidas, entradas, tríos, orgias y... "si te he visto no me acuerdo". Su Nick es... Macho 27.

ELVIRA: ¿Veintisiete? Pero, si él tiene más de cuarenta.

MERCEDES: No seas boba... No es la edad, es la medida de... *(Señalando hacia abajo)*

ELVIRA: *(Boquiabierta)* ¿Veintisiete? ¿Qué!... *(Remarcando)* ¿Veintisiete?

MERCEDES: Ya ves, nada de... hombre romántico busca... ¡No, Macho 27 a tope!

ELVIRA: ¡Me quedo muerta!

MERCEDES: Ayer chateando me dijo que para el mes que viene, tiene pensado un plan para estar algunos días libres y que los va a aprovechar a tope.

ELVIRA: ¿Qué plan?

MERCEDES: *(Muy excitada)* Luego te lo cuento. Como no sabía que era yo, me lo contó con todo lujo de detalles. Es "un máquina" el tío. *(Ríe)*

ELVIRA: *(Preocupada)* Ostras y... ¿Ahora qué hago? ¿Se lo digo a Úrsula?

MERCEDES: Tú eres su amiga, a mí siempre me dejó de lado por ser de clase media.

ELVIRA: Pues todavía continúa igual.

MERCEDES: Mira por allí viene. *(Levantándose)* Me voy... no se si estoy dispuesta a oír tantas sandeces juntas.

ELVIRA: Mercedes, no seas así... quédate conmigo.

MERCEDES: ¿Se lo dirás?

ELVIRA: No lo creo, pero... por si acaso lo hago... al menos querría estar acompañada.

MERCEDES: Está bien, me quedará un rato. En el fondo tengo ganas de revivir viejos Tiempos.

(Entra, por la derecha, ÚRSULA, andado como una modelo y presumiendo de todo el que lleva puesto. ELVIRA Y MERCEDES se levantan per saludarla)

ÚRSULA: *(Muy exagerada)* Elvira, cariño. ¿Cómo estás? Siento el retraso, pero hija, cómo me cuesta aparcar el Lexus y al final acabo aparcando en el parking y no es por lo que cuesta; es que en las películas siempre les pasan cosas peligrosas a las chichas guapas... como yo.

MERCEDES: *(A ELVIRA)* Está debería revisarse la vista. *(ELVIRA ríe. A ÚRSULA)* Sí dan “miedito” los parkings.

ÚRSULA: *(Por MERCEDES)* Pero... pero... si tú eres Mercedes González.

MERCEDES: *(Falsamente simpática)* ¡La misma!

ÚRSULA: Sí, aquella que venía al instituto, a mi clase y que se sentaba al final del todo... ¡Sí! que tenías toda la cara llena de granos y que a la mínima te ponías roja por nada.

MERCEDES: *(Falsamente simpática)* ¡La misma!

ÚRSULA: ¡Nena, estás igual!

ELVIRA: Igual, igual... no. Ya no tiene granos.

MERCEDES: Ahora sólo me pongo roja cuando me ponen de mala leche.

ÚRSULA: *(A MERCEDES)* Qué monada. Pero explícame cosas... ¿Te casaste?

MERCEDES: No, todavía estoy soltera.

ÚRSULA: Pues hija, te tienes que casar, que ya tienes una edad... ¿No sé a que esperas? No sabes, que feliz se vive estando casada.

ELVIRA: Hay de todo.

ÚRSULA: *(Por ELVIRA)* Ay cariño, tú porque tuviste muy mala suerte, con el hombre que elegiste para marido... pero yo... *(Remarcando)* estoy tan contenta.

MERCEDES: *(A ELVIRA, flojito)* Díselo ahora, a ver si deja de presumir tanto.

ELVIRA: *(Temerosa)* No me atrevo.

ÚRSULA: ¿Nos sentamos?

(Las tres mujeres se sientan)

ÚRSULA: Vosotros no sabéis qué es llegar a casa y encontrarte un ramo de flores con una nota que dice: Cariño, llegaré tarde... tengo una reunión. Te quiero.

MERCEDES: *(Con ironía)* Debe de ser una reunión hasta altas horas de la noche... ¿verdad?

ELVIRA: *(Golpea con el pie por debajo de la mesa a MERCEDES)* ¡Calla!

MERCEDES: *(Quejándose)* Ay!

ÚRSULA: Pobre y muchos días después del trabajo se va al gimnasio. Tiene un cuerpo... y no es para presumir, pero está muy bien do...

MERCEDES: Veintisiete.

ÚRSULA: *(A MERCEDES)* ¿Cómo dices?

ELVIRA: *(Muy nerviosa)* Que... que ya deben de ser las cinco y veintisiete. *(Mirando su reloj para disimular)*

MERCEDES: *(Siempre con doble intención)* Úrsula tu marido... tanto trabajar, tanto gimnasio y tanta reunión nocturna debe de llegar muy cansado... ¿verdad?

ÚRSULA: Pobre, en el trabajo... me lo explotan mucho. Suerte que yo soy una mujer tan desprendida y tan altruista.

MERCEDES: *(Siempre burlona)* Claro, como es el jefe de recursos humanos y ya se sabe cómo son algunas... humanas.

ÚRSULA: Vosotras porque no habéis tenido suerte con los hombres. Tú Elvira, porque tu matrimonio no duró nada y tú Mercedes como no has convivido con ningún hombre... ¿o sí?

MERCEDES: No, vivo sola.

ÚRSULA: *(Ríe)* Son de otra galaxia.

MERCEDES: Sí, eso me han contado.

ÚRSULA: Pero Elvira... si todavía no te he dado la noticia y la sorpresa que venía a contarte. *(Mira a Mercedes)* Seréis las primeras en saberlo.

ELVIRA: Hija nos tienes muy intrigadas... ¿De qué se trata?

ÚRSULA: No lo adivinaríais nunca.

MERCEDES: *(Harta de ÚRSULA)* Tu marido te ha regalado un pasaje para un crucero y cómo que él no puede ir...

ÚRSULA: *(Petrificada, tartamudea)* ¿Co? ¿Co? ¿Cómo lo sabes?

MERCEDES: Es que yo entro a internet...

ELVIRA: *(Nerviosa, improvisando)* Porqué le gusta esto del horóscopo y dice que los escorpiones harán un viaje... en crucero... *(A MERCEDES, muy asustada)* ¿Verdad?

MERCEDES: *(Irónica)* Sí, es por eso... soy medio bruja.

ÚRSULA: *(A MERCEDES)* Cariño, tienes que dejarte de todas estas tonterías del horóscopo y buscarte un buen hombre que sea guapo y...

MERCEDES: *(A ELVIRA, flojo)* Y que no diga mentiras...

ELVIRA: *(Le vuelve a dar un golpe de codo a MERCEDES)* ¡Calla!

MERCEDES: ¡Ay!

ÚRSULA: *(Suspirando)* ¡Ay! No sabéis como siento que yo tenga un marido tan perfecto y vosotras dos... *(Suspirando, con mucha pena y remarcando)* nada. *(Levantándose)* Voy al lavabo... ¿Dónde está?

MERCEDES: Al fondo a la derecha; estos bares de barrio son tan poco originales.

ÚRSULA: Enseguida vuelvo y os lo acabo de explicar... *(A ELVIRA muy excitada)* ¡Ya verás!

(ÚRSULA sale de escena, por la derecha)

ELVIRA: Pero has visto como le gusta “restregarnos” que está casada y nosotras no.

MERCEDES: Y que está casada con el hombre perfecto.

ELVIRA: ¿De verdad es su marido... el Macho 27?

MERCEDES: Quieres verlo ahora mismo... *(Saca el móvil)* Mira... entro a internet y ... aquí lo tienes.

ELVIRA: *(Mirando el móvil de MERCEDES)* Es verdad... ¡Es él! A ver amplía la foto. *(MERCEDES lo hace. Sorprendida)* ¡Es... Macho 27 a tope!

MERCEDES: ¿Has visto? No hay duda.

ELVIRA: Cómo me toque mucho las narices... se lo pienso decir.

MERCEDES: ¡A ver si tienes ovarios!

ELVIRA: Calla que vuelve “la fiera”.

ÚRSULA: *(Entrando en escena y vuelve a sentarse)* Estos lavabos son horrorosos, no tienen ni música de ambiente, ni la tapa del inodoro, con calefacción... ¡qué horror! Pero, Mercedes ¿por qué no nos explicas nada de ti?

MERCEDES: Lo iba a hacer cuando nos has dicho que tu marido te ha regalado un crucero.

ÚRSULA: ¡Ay sí! es verdad, que no os lo he acabado de explicar... resulta que... cómo dice que estoy muy estresada y él pobre no puede, pues dice... que vaya yo a Cancún.

MERCEDES: ¡Anda!

ELVIRA: ¿Sola?

ÚRSULA: No, aquí viene la sorpresa para ti.... (A *ELVIRA*) Quiere que vaya con una amiga mía. ¿Verdad que tengo un encanto de marido?

ELVIRA: Es que yo.... (No sabe que excusa buscar) ¿Se lo has dicho a Elena?

ÚRSULA: No puede.

ELVIRA: ¿Y a Laura?

ÚRSULA: No le va bien.

ELVIRA: (Desesperada) ¿Y a.... a... Raquel?

ÚRSULA: Tampoco... ninguna de ellas puede y he pensado en ti. (A *ELVIRA*)

ELVIRA: ¿O sea que soy la última de la lista?

ÚRSULA: Mujer, no te lo tomes así.

ELVIRA: (Que no sabe que decir) Es... Es que yo tampoco puedo, en estas fechas.

ÚRSULA: (A *ELVIRA*) Pero si no te he dicho cuando es.

ELVIRA: (A *ÚRSULA*) ¿Cuándo sería?

ÚRSULA: (Medio histérica) ¡El mes que viene!

ELVIRA: (Muy nerviosa) Es que...

MERCEDES: (A *ÚRSULA*) No puede porque me tiene que acompañar a una clínica porque... (improvisando) porque... me quiero poner más pecho.

ÚRSULA: (A *MERCEDES*) ¡Ay cariño! te vendrá bien un cambio porque, entre nosotros... tienes una pinta de solterona... ¡que echa para atrás!

MERCEDES: (Irónica) Gracias.

ÚRSULA: De nada. (A *ELVIRA*) Oh! Qué lástima, hubiéramos disfrutado tanto.

MERCEDES: ¿Y cuánto de tiempo estarás fuera de casa?

ÚRSULA: Al menos quince días... (*MERCEDES* y *ELVIRA* se miran cómplices) Un viaje de estos cuesta un pastón. (*Suspirando*) Es tan perfecto. Vosotras porque no tenéis nadie al lado... y entiendo, que, en cierto modo, me tengáis envidia... lo comprendo, porque soy una mujer muy comprensiva, muy altruista, tan feliz y vosotras dos en cambio... tan... (*Remarcando*) solas.

MERCEDES: (Flojo a *ELVIRA*) ¡Y dale!

ELVIRA: (Flojo a *MERCEDES*) Pienso que ya ha agotado el tiempo de hablar de ella... por hoy.

MERCEDES: (Flojo a *ELVIRA*) Lo dudo.

ÚRSULA: Sí hijas, cada día doy gracias a Dios por darme esta inteligencia...

MERCEDES: (Flojo a *ELVIRA*) ¿Cuál?

ÚRSULA: También por darme este cuerpo tan bien dotado y a mi cirujano plástico que lo perfeccionó.

ELVIRA: (Flojo a *MERCEDES*) Ya decía yo.

ÚRSULA: Y también doy gracias por ser una mujer tan desprendida y tan altruista.

MERCEDES: (Flojo a *ELVIRA*) ¡Y dale Perico al torno!

ÚRSULA: Mi marido solo tienes ojos para mi.

(*ELVIRA* le tapa la boca a *MERCEDES* que quiere hablar)

ÚRSULA: Pobre, sólo piensa al trabajar para ganar dinero y comprarme regalos.

MERCEDES: (Al público) Sí, y unas fundas para los cuernos.

(ELVIRA y MERCEDES ríen disimulando para no ser vistas por ÚRSULA)

ÚRSULA: Comprendo al resto de mujeres que no puedan soportar que esté con el hombre más sexy y todo para mí.

(MERCEDES y ELVIRA se miran cómplices)

ÚRSULA:*(Mira su reloj)* ¡Uy! ¡Qué tarde! Chicas he de irme que tengo hora en la manicura. *(Levantándose)* Me voy, Elvira nos llamamos. Mercedes me ha encantado verte de nuevo. *(Regañándolas)* Espero que el próximo encuentro estéis las dos con pareja. Os deseo que tengáis la misma suerte que yo he tenido. Os lo digo de corazón... soy así de desprendida y altruista. Adiós guapas. Besos *(Lanza besos al aire y sale de escena por la derecha, como si fuera una modelo)*

ELVIRA: *(A MERCEDES. Muy seria)* Saca el móvil.

MERCEDES: ¿No querrás tirárselo a la cabeza?

ELVIRA: No, busca la página web que esta noche quiero quedar con Macho 27.

MERCEDES: Pero... Elvira tú...

ELVIRA: Yo... hoy y tú... quedarás para mañana.

MERCEDES: Pero... ¿y Úrsula?

ELVIRA: No la has oído...

MERCEDES Y ELVIRA: *(Ridiculizando a la ÚRSULA)* Ella es tan desprendida y... *(Mirando al público)* tan altruista.

Oscuro

(Música para cambio a una nueva historia)

*Móvil es como se le denomina al teléfono móvil o celular en otros países de Hispanoamérica.

En la sala de espera (Visita al dentista)

MUJER 1:
MUJER 2:
ENFERMERA:

- Existe la versión extensa de esta historia en el apartado de microteatro con el título “En la sala de espera”.

(Al iluminarse la escena encontraremos una escenografía compuesta por dos sillas y una mesita baja. Empieza la acción con la MUJER 1 paseando nerviosa por la escena, parece preocupada y no deja de mirar hacia la derecha o la entrada a consulta de una dentista. En una silla está la MUJER 2 que no deja de mirar, asombrada, a la MUJER 1)

MUJER 2: ¿Miedo? ¿Verdad?

MUJER 1: *(Sin dejar de mirar hacia la derecha)* ¿Perdón?

MUJER 2: No mujer, no tiene que tener tanto miedo. Si esto es sólo un ratito.

MUJER 1: *(Se sienta en una silla junto a la MUJER 2)* No, pero...

MUJER 2: Cállese... si la entiendo más de lo usted se piensa... un ratito... pero... madre mía, qué ratito más doloroso.

MUJER 1: *(Sin dejar de mirar hacia la derecha y no prestándole mucha atención a la MUJER 2)* Lo que me pasa es...

MUJER 2: A mí, ya me han visitado muchos y ahora mi cuñado, que todo lo sabe, como buen cuñado, me ha hablado de esta y me dije... ¿por qué no?

MUJER 1: *(Es la primera vez que mira a la MUJER 2)* ¿Su primera vez?

MUJER 2: Aquí, sí. *(Bajando el volumen)* Se ve que no tiene muchos pacientes y ha bajado los precios.

MUJER 1: ¡Ah! ¿No cobra tanto como los otros?

MUJER 2: No, cómo que no tiene mucha clientela... pues es más baratita.

(La MUJER 1, sonríe a la MUJER 2 sin saber que decir y vuelve a mirar a la derecha muy pensativa y preocupada)

MUJER 2: Pero no tiene que tener tanto miedo, mujer... Yo sólo vengo a una revisión. *(Bajando el volumen)* Me han dicho que no es una gran profesional y que no tiene buen trato con la gente.

MUJER 1: *(Sorprendida)* ¿Ah no?

MUJER 2: ¡Se ve que tiene un mal carácter y muy mala leche!

MUJER 1: *(Respira profundamente)* ¡Vaya por Dios!

MUJER 2: Ahora que no me extraña... porque la pobre... si ella supiera...

MUJER 1: *(Intrigada)* ¿Qué tiene que saber?

MUJER 2: *(Baja el volumen y se pone en “modo cotilla”)* Que la tratan por una mindundi... una inútil vamos!

MUJER 1: ¿Quiénes?

MUJER 2: Todo el gremio de odontólogos.

MUJER 1: (*Intrigada*) ¿Y a usted quien se lo ha dicho, conoce a muchos?

MUJER 2: Mujer, unos cuantos.

MUJER 1: ¿Y piensan que... (*Mirando a la derecha*) es una inoperante?

MUJER 2: Lo de que es una inútil lo sabe todo el mundo... menos aquí la señora dentista, claro. (*Señalando hacia la derecha*) Resulta que un primo de mi marido, conoce al vecino del hermano del cuñado del portero del colegio de odontólogos y estomatólogos y se llevan un cachondeo cada vez que va aquí... (*Señalando a la derecha*) La joya de la corona.

MUJER 1: (*Señalando hacia la derecha haciendo referencia a la dentista*) Así que esta pobre ... no sabe nada.

MUJER 2: ¡Qué ha de saber! Y si encima se entera de que también se cachondean de su marido.

MUJER 1: ¿Qué le pasa al marido?

MUJER 2: Que es más feo que pegarle a un padre y muy hortera* el pobre. ¡No veas el cachondeo que se forma cuando van a las cenas del gremio! Se ve que eso ha sido un matrimonio de conveniencia. (*La MUJER 1 está petrificada*) Sí, mujer como los dos no los casaban ni con dote... pues hicieron un apaño y ¡hala! Menos mal que no tienen hijos porque si heredan el careto del padre y la mala leche de la madre...

MUJER 1: (*Señalando hacia la derecha haciendo referencia a la dentista*) ¿O sea, que tiene mala leche... aquí la menda?

MUJER 2: (*Rotunda*) Mucha. Y, además, pobre, se ve que también como el marido no es muy agraciada, son tal para cual.

MUJER 1: (*Irónica*) Vaya, lo tiene todo a su favor. (*Intrigada*) Así que un matrimonio de conveniencia... de lo que se entera uno en una sala de espera.

MUJER 2: Claro el un solterón y ella una cuarentona fea y de mal carácter.

MUJER 1: ¡Ah claro!... un apaño como usted dice.

MUJER 2: ¡Exacto! (*Pequeña pausa*) Yo ya estoy deseando entrar adentro.

MUJER 1: ¿Pero no le da miedo ir al dentista, como todo el mundo?

MUJER 2: ¡Claro que sí! (*Orgullosa y fanfarrona*) Es que yo tengo una página web: Pringados de España.

MUJER 1: ¿Pringados de España?

MUJER 2: Tu entras en mi página web y encontraras un listado con fotos y todo!! De los “primos y primas” de nuestro país y lo mejor es que los pobres viven en la inopia.

MUJER 1: Ah! entiendo... ¿y por eso está aquí?

MUJER 2: Claro! Es más fuerte la curiosidad que tengo por ponerle cara a la bruja esta, que el pinchazo de la anestesia. (*Señalando a la derecha*)

MUJER 1: (*Reaccionando*) ¡Ah, claro! Usted no la conoce.

MUJER 2: No... ¿y usted?

MUJER 1: Un poco... pero yo no la veo tan fea, ni con este mal carácter.

MUJER 2: Porque usted tiene cara de buena persona, que lo he visto de seguida. Pero yo quiero asegurarme y por eso estoy aquí. (*Baja el volumen*) Oiga... de todo esto usted... chitón... eh?

MUJER 1: Sí, sí, claro.

- Hortera: Que, aunque pretende ser elegante o moderno resulta vulgar, ordinario y de mal gusto.

MUJER 2: *(Orgullosa de sí misma)* Quiero comprobarlo con mis propios ojos.

MUJER 1: ¿O sea, que usted viene por curiosidad, más que por el dolor de muelas?

MUJER 2: ¡Pues claro! Bueno más que por curiosidad vengo por negocio... por lo de mi página web, sabe. ¡Si a mi no me duele nada! *(Baja el volumen)* Llevo el móvil preparado y cuando esté a punto de pincharme con la aguja... además de grabarla, lo miraré fijamente a los ojos y pensaré en todo lo que van diciendo de ella en el colegio de odontólogos... *(Ríe)* y se ve que también tiene un ojo medio caído y más grande que el otro y que... además, tiene halitosis... vaya, no me extraña que su marido la quiera tener a un metro de distancia en la cama. Y cuando la cuelgue en mi web... no veas las visitas que voy a tener... ¡me voy a forrar! *(Ríe)*

ENFERMERA: *(Por la derecha, entra trayendo una bata que entrega a la MUJER 1, este se levanta y empieza a colocársela ante la mirada atónita de la MUJER 2). Doctora ya puede entrar, su consulta ya está lista. (Sale de la escena por la derecha)*

(La MUJER 1 va hacia la puerta de la consulta abroncándose la bata y cuando está punto de salir de la escena, se gira, con una sonrisa muy maliciosa y se dirige a la MUJER 2)

MUJER 1: Si es tan amable... *(Señalando la puerta de la consulta)*

(La MUJER 2 mira al público con un gesto de mucho miedo)

Oscuro

(Música para cambio a una nueva historia)

En un piso de la ciudad

(Pero... ¡quedaros a comer!)

MUJER 1:

MUJER 2:

MUJER 3:

ABUELA:

(La escena estará compuesta por una mesa, cuatro sillas y una peana o mueble con un jarrón encima; se puede utilizar el mismo mueble de “En casa de las tías”. Al iluminarse la escena, se oirá el timbre de una puerta. Lllaman y la MUJER 1 cruza la escena de derecha a izquierda para abrir la puerta, pero antes mira por la mirilla.

MUJER 1: ¡Las cotillas del pueblo!

La MUJER 1 sale de escena para entrar, segundos después abrochándose un collar de perlas bien vistoso y en ese mismo instante sus gestos pasaran a ser muy refinados. Sale de escena durante unos segundos y entra acompañadas de las MUJERES 2 y 3 que vienen cargadas, además de sus bolsos correspondientes, con bolsas en las que puede leerse: rebajas)

MUJER 1: ¡Qué sorpresa!

MUJER 2: Es que hemos venido a dar una vuelta a la ciudad.

MUJER 3: ¡De rebajas!

MUJER 2: Y cómo hemos pasado por delante de tu puerta, hemos pensado... ¿Por qué no le hacemos una visita a la Agustina? Y mira... aquí estamos.

MUJER 3: *(A la MUJER 1)* ¿Y qué tal os va?

MUJER 1: *(Exagerando)* ¡Nosotros aquí en la ciudad, nos va de fábula! No nos pueden quejar. *(Presumiendo)* ¡Vivimos en todo confort!

MUJER 3: En el pueblo van diciendo que tu marido estaba a punto de la bancarrota.

MUJER 1: ¡Que mala es la envidia! Y como le gusta criticar a la gente del pueblo. Mi marido está... está... *(Buscando una excusa)* en Bruselas... cosas de su negocio.

MUJER 3: ¡Ay, mira qué internacional!

MUJER 1: *(Presumiendo)* Habéis visto.

MUJER 3: Chica, no hay quien te vea, como últimamente no venís mucho al pueblo.

MUJER 1: *(Haciéndose la refinada)* Es que los “finde” los tenemos “super” ocupados cuando no vamos a pasarlos a la finca de unos amigos, nos vamos a esquiar... un no parar, vamos.

(Pausa tensa entre las 3 MUJERES)

MUJER 2: ¿Y... tu madre?

MUJER 1: Está en el lavabo. *(Gritando fuerte y muy ordinaria)* ¡Madre! *(Se da cuenta que tienen visitas y vuelve a llamarla con toda la dulzura y delicadeza del mundo)* ¡Mamá! Sal que tenemos visita. *(A las MUJERES 2 y 3)* En seguida viene.

MUJER 2: ¿Cómo está de salud tu madre?

MUJER 1: Igual, esta mujer nos enterrará a todos.

(Las MUJERES 2 y 3 ríen)

ABUELA: *(Entrando, por la derecha. Sorprendida)* Pero... ¿quién ha venido? ¡Qué sorpresa! ¡Conchita y Carmen! ¿Cómo estáis?

MUJER 2: Muy bien.

MUJER 3: Aquí en la capital... de rebajas.

ABUELA: *(Buscando)* ¿Y los maridos?

MUJER 2: Ellos, se han quedado en el pueblo.

MUJER 3: *(A La MUJER 2)* Ya veremos que se harán de comer. *(Ríen)*

ABUELA: Hablando de comer... ¿Por qué no os quedáis?

(La MUJER 1 se asusta mucho y mira la ABUELA disimulando para que cambie de opinión)

MUJER 2: No, no queremos molestar.

MUJER 1: Mujeres, vosotras no molestáis. *(Mira a la ABUELA “matándola” con la mirada)*

ABUELA: Una vez que viene gente del pueblo a hacernos una visita...

MUJER 1: *(A las MUJERES 2 y 3)* Sabéis que pasa... *(improvisando)* que hoy le he dado fiesta a la criada y ...

ABUELA: *(A la MUJER 1)* ¿Qué criada?

(La MUJER 1 le da un golpe de codo a la ABUELA para que se calle)

MUJER 2: *(Incómoda porque no quieren quedarse, ni ella ni la MUJER 3)* Sabéis qué... ya vendremos otro día, con más tiempo...

MUJER 1: Eso... eso... ya quedaremos. *(A las MUJERES 2 y 3)* ¿Qué os parece?

MUJERES 2 y 3: *(Contentas)* Eso, eso... Sí, otro día.

MUJER 1: Adiós, guapas.

MUJERES 2 y 3: Adiós... otro día volvemos.

ABUELA: *(Gritando)* ¡No! *(Las MUJERES 1, 2 Y 3 se detienen al oír el grito de la ABUELA)* Eso lo decís y después no volvéis, que os conozco. *(A la MUJER 1)* Hija... ¿Qué tenemos para comer?

MUJER 1: *(Que no sabe qué decir y para hacerse la “ricachona” ante las MUJERES 2 y 3 y mirando a la ABUELA para que no vuelva a meter la pata)* Pues la criada me parece que me dejó un poco de fideuá.

ABUELA: Pues no se hable más... pon dos platos más en la mesa.

MUJER 2: *(Que quieren escapar como sea)* ¡Uy! No de verdad... si nos quedamos a comer, no tendremos tiempo de ir de tiendas.

ABUELA: Hasta las nueve y media que cierran... tenéis tiempo de todo.

MUJER 3: *(Que quiere marcharse en este instante)* No mujer, que no queremos molestar.

MUJER 1: Que no molestáis... *(Mirando a la ABUELA de reojo)* de verdad!
(Saliendo de la escena por la derecha) Voy a preparar la comida.

ABUELA: Mi marido siempre me dice, que tenemos que cuidar a las amistades.

MUJER 2: *(Mirando a la MUJER 3)* Ya... pero su marido ya hace tiempo que no está entre nosotros. *(La MUJER 2 hace un gesto a la MUJER 3 porque la ABUELA está un poco loca)*

ABUELA: ¡No! Él está aquí... con nosotros. Voy a ver si le puedo echar una mano a mi hija. *(Sale por la derecha)*

MUJER 3: *(Regañando a la MUJER 2)* Ya te decía yo que no teníamos que pasar a saludar. *(Al público)* ¿Han visto ustedes? ¡Vaya lío! Por querer quedar bien, ahora tenemos que quedarnos a comer a la fuerza.

MUJER 2: *(Al público)* Es que no nos han dejado ninguna opción... ¿Verdad? *(A la MUJER 3)* Tengo una idea... comemos rápidas y nos vamos con cualquier excusa.

MUJER 3: *(A la MUJER 2)* Escucha la abuela pobrecita... está un poco, majareta, mira que decir que su marido está aquí, todavía.

MUJER 2: ¡Ay, calla! que me da un... no sé qué!

(Al otro lado de la escena entran la MUJER 1 y la ABUELA y hablan para no ser escuchadas por las MUJERES 2 y 3)

MUJER 1: ¿Pero... madre por qué se le ha dicho que se queden a comer? Para quedar bien con una vez ya bastaba. Pero usted dos o tres... venga insistir. Si no tenemos nada para comer.

ABUELA: Metes más fideos y ya está.

MUJER 1: Pero... si no tenemos fideuá... si tenemos acelgas.

ABUELA: Pues acelgas para todas.

MUJER 1: *(Muy ofendida)* Sí, eso y que vuelvan al pueblo diciendo que las hemos ofrecido unas simples acelgas para comer... Y que corra por el pueblo que han ido a casa de la Agustina y que sólo han comido acelgas. Ya estoy viendo a la Asunción *(Cambiando la voz)* ¡Unas acelgas! Ya os digo yo que la Agustina mata a su madre de hambre y después viene al pueblo presumiendo de todo. *(Vuelve su voz)* ¡Esto ni pensarlo! *(A su madre)* Madre... ¿Verdad que no pasamos hambre en esta casa?

ABUELA: *(Diciendo no, queriendo decir sí)* Pues...

MUJER 1: Si en esta casa sobra la comida... otra cosa no... ¡pero comida!

ABUELA: Si tú lo dices... ¿Y qué hacemos?

MUJER 1: Calla, que haré el caldo con pastillas de Avecrem y ya verás.

ABUELA: Pero... si sólo nos queda de pollo.

MUJER 1: Le pongo unas sardinas que tengo congeladas y tengo unas latas de mejillones de la cesta de Navidad que te dieron, hace unos años.

ABUELA: *(Asustada)* Pero si ya deben de estar caducadas!

MUJER 1: ¡Es igual, madre! Ya verá que bueno que saldrá. ¡Hala! Vamos a hacer el fideuá de las narices. Y con gambas y cigalas y todo.

ABUELA: ¡Si no tenemos!

MUJER 1: Pues las pinto con rotulador en el plato! ¡He dicho que comeremos fideuá y fideuá... comeremos!

(La MUJER 1 y la ABUELA se quedan como "congeladas en la escena". Las MUJERES 2 y 3 son las que ahora "cobran vida")

MUJER 3: Pero... ¿quién nos mandaría pasar a saludarlas. Como empiecen a preguntar por medio pueblo no salimos de aquí en toda la tarde.

MUJER 2: Calla, que tengo una idea. *(Saca un móvil y hace ver que habla con alguien)* ¿Cómo? Sí, sí... ahora vamos.

(La MUJER 1 y la ABUELA “cobran vida” y van hacia las MUJERES 2 y 3)

MUJER 1: *(Preocupada)* ¿Pasa algo?

MUJER 2: Me acaba de llamar mi marido y nos tenemos que ir... porque resulta que en el pueblo...

ABUELA: ¡Qué graciosa!

MUJERES 2 y 3: *(Sorprendida)* ¿Graciosa?

ABUELA: En este edificio no tenemos cobertura para los móviles, cómo no pagan. Vamos a sentarse, que la lo dice el refrán... Quien llega tarde, ni va a misa ni come carne.

(Las MUJERES 2 y 3 se miran sin creer que la ABUELA sepa de coberturas, ni de móviles y sin muchas ganas van a sentarse. La MUJER 1 hará que pone la mesa)

MUJER 3: ¿Os echamos una mano?

MUJER 1: ¡No! Hoy sois las invitadas.

ABUELA: Hija, voy a buscar los cubiertos de plata. *(Quiere salir de la escena)*

MUJER 1: *(Mira a su madre porque ya no tienen cubiertos de plata y espera que le siga el rollo)* ¿Quieres decir madre... es que... es que... ellas son de confianza... ¿Verdad que sí?

MUJER 2: Por nosotras... no sufráis.

MUJER 3: Nosotras con cualquier cosa ya nos apañamos.

MUJER 1: *(A la ABUELA, sin que el resto de MUJERES se enteren)* Madre no se acuerda que los cubiertos los empeñamos el año pasado, para pagar la avería del Mercedes.

ABUELA: ¿Y la cristalería también?

MUJER 1: *(A la ABUELA sin que el resto de MUJERES se enteren)* ¡Sí, también! No querrá que nos presentemos en el pueblo sin el Mercedes... ¡Eso ni pensarlo! *(Marcial)* Madre, no meta más la pata, por favor. *(La ABUELA sale de la escena. A las MUJERES 2 y 3)* Voy a buscar la comida, enseguida vuelvo.

ABUELA: *(Entrando con un plato de acelgas)* Mirad, unas acelgas de entrante. *(La MUJER 1 le quita el plato de acelgas a la ABUELA)*

MUJER 1: He dicho que nada de acelgas.

ABUELA: *(A la MUJER 1)* Es que no tenemos ensalada.

MUJER 1: Madre, siéntese y deles conversación a ver si así se olvidan de que no hay nada de entrante. *(Sale de la escena, por la derecha)*

ABUELA: *(Sentándose en una de las sillas)* ¿No me explicáis nada del pueblo? ¿Quién se ha casado? ¿Quién se ha separado? ¿Quién se ha muerto?

MUJER 2: Todo el mundo está bien.

ABUELA: Mi marido dice que tiene ganas de volver al pueblo.

MUJERES 2 y 3: *(Siguiéndole el rollo)* Sí, claro.

ABUELA: Mi Matías, me da mucha compañía.

MUJERES 2 y 3: *(Siguiéndole el rollo)* Sí, claro.

MUJER 2: *(A la ABUELA. Cotilla)* Escucha Rosa... me ha dicho tu hija que tu yerno está en Bruselas de viaje de negocios.

MUJER 3: *(Exagerando)* ¡Madre mía cuando lo explique al bar del Pepito!*

ABUELA: Mi yerno... ¿dónde dices que está?

MUJER 3: En Bruselas.

ABUELA: Mi yerno el único que conoce de Bruselas son las coles.

(Las MUJERES 2 y 3 se miran cómplices)

MUJER 1: *(Entrando con la cazuela)* Aquí tenemos la mejor fideuá del mundo.

ABUELA: *(Buscando en el plato)* Niña... ¿y las gambas?

(La MUJER 1 le da un golpe con el pie a la ABUELA para que se calle)

ABUELA: ¡Ay!

MUJER 2: *(A la ABUELA)* Qué le pasa?

MUJER 1: La circulación... ¿Verdad que si madre?

ABUELA: *(A las MUJERES 2 y 3 y bajo la atenta mirada de su hija)* Sí... enseguida me salen "cardenales", pronto con tantos... pareceré el Vaticano.

(Las MUJERES 2 y 3 ríen del chiste de la ABUELA)

MUJER 2: *(A la ABUELA)* ¡Qué cosas tienes!

MUJER 3: *(A la ABUELA)* ¡Siempre de broma!

(La MUJER 1 no ha parado de llenar los platos y una vez ha concluido se sienta)

MUJER 1: Buen provecho.

MUJERES 2 y 3 y ABUELA: Buen provecho.

(Todas las MUJERES a la vez comen y todas al probar la comida tan horrorosa que ha preparado la MUJER 1 retiran el tenedor de la boca con asco)

MUJER 2: *(Disimulando la repugnancia)* ¡Uy... que bueno!

MUJER 3: Cómo se nota que el pescado es fresco de hoy.

MUJER 1: ¿Lo encontráis un poco fuerte?

MUJERES 2 y 3: ¡¡No!!! ¡¡Está buenísimo!!!

MUJER 1: A mí el médico me ha encontrado ácido úrico y no puedo comer marisco.

(Las MUJERES 2 y 3 miran el plato buscando el marisco)

MUJER 3: *(A la MUJER 2)* ¿Qué marisco?

MUJER 1: Pero vosotros, comed... comed.

ABUELA: *(Que no quiere comer más)* Hija... creo que está un poco salado para mí... *(Se levanta)* Voy a buscar la pastilla.

MUJER 1: *(Se levanta, también con idea de huir)* Ya voy yo, madre.

ABUELA: ¡No! Tú quédate aquí, que de paso iré al lavabo. *(Sale, por la derecha)*

* Se puede nombrar el nombre de un bar muy conocido del pueblo o ciudad al representar la obra.

MUJER 1: *(Vuelve a sentarse resignada porque su plan no ha surgido efecto)* Bien, no habéis explicado nada del pueblo... ha habido algún...

MUJER 2: *(Tajante)* No hija, ni bautizos, ni casamientos, ni muertos... todo igual.

MUJER 1: Pero... comed que, si no paramos de hablar, se enfriará.

MUJER 3: Escucha Agustina... ¿Me podrías traer un vasito de agua?

MUJER 1: ¡Vaya! Que pánfila soy... con las prisas, no he puesto nada para beber. Cómo se nota que estoy acostumbrada a que me lo haga la sirvienta. *(Sale por la derecha)*

(Las MUJERES 2 y 3 Observan que la MUJER 1 sale de la escena y dejan rápidamente el tenedor con comida en el plato y se limpian con la servilleta con un gesto de repugnancia)

MUJER 2: ¡Qué asco!

MUJER 3: Esto tiene gusto a pescado podrido.

MUJER 2: Pues tenemos que acabarnos todo lo que hay al plato.

MUJER 3: A ver si la Agustina, irá diciendo por el pueblo que le hemos despreciado su comida. No quiero pensar los comentarios al salir de misa. *(Imitando la MUJER 1)* Claro como son tan catetas, fueron a casa y no les gustó la comida tan sofisticada que les preparé.

MUJER 2: ¿Pues ya me dirás qué hacemos? Porque esto está incomible.

MUJER 3: Ya está lo tiramos por el wáter.

MUJER 2: ¡No! ¡Está la yaya!

MUJER 3: Sólo con olerlo me vienen unas arcadas.

MUJER 2: *(Ve el jarrón)* Tengo una idea. *(A la MUJER 3)* Tú vigila por si vienen.

(La MUJER 3 va a vigilar y la MUJER 2 vacía los platos dentro del jarrón)

MUJER 3: *(Asustada)* ¡Qué viene!

MUJER 2: *(Sentándose junto a la MUJER 3)* ¡Ya está!

MUJER 1: *(Entra con dos vasos de agua)* Aquí tenéis.

(Las MUJERES 2 y 3, beben el agua con mucha rapidez)

MUJER 2: *(A la MUJER 1 percatándose del gusto del agua)* ¿Qué es del grifo?

MUJER 3: *(Tiene la lengua como de lija)* Tiene mucho gusto de cloro.

MUJER 1: No, del grifo, ¡no! Es Solan de cabras. *(Remarcando)* Es que esta marca no la tenéis en el pueblo... ¡Es carísima! *(Hace el ademán de volver a llenar los vasos)* ¿Queréis más?

MUJERES 2 y 3: *(Enérgicas ponen la mano para tapar su vaso)* ¡No!

ABUELA: *(Entrando. A la MUJER 1)* Hija ¿qué hay de postre?

(La MUJER 1 nerviosa quiere matar a la abuela con la mirada)

MUJER 1: *(Nerviosa, improvisa)* Mamá sabes perfectamente que la fruta después de comer engorda mucho... No querrás a que nuestras paisanas no les quepa la ropa de verano... *(Se ríe nerviosa. A las MUJERES 2 y 3)* Es que los abuelos no piensan que hay que cuidar la línea... ¿Verdad?

MUJERES 2 Y 3: *(Con sonrisa falsa)* Verdad, verdad.

ABUELA: Hija, me he mirado la presión y la tengo muy alta, así que mejor que no coma nada más. Voy a sacar a mi Matías al solecito.

(la ABUELA, va hacia el jarrón y lo agarra)

ABUELA: *(A las MUJERES 2 y 3)* Habéis visto como mi marido todavía está con nosotros.

MUJERES 2 y 3: *(Quedan petrificadas)* ¡Las cenizas del marido!

MUJER 1: *(A las MUJERES 2 y 3)* Ahora le ha dado para decir que a mi padre le gusta tomar el sol y le abre la urna durante un rato... cosas de la gente mayor.

ABUELA: Ahora vuelvo... *(A la urna)* Sí, Matáis enseguida te abro la tapa... *(Comienza a salir, lentamente por la derecha)*

MUJER 3: *(A la MUJER 2, Muy nerviosa)* Tendríamos que ir tirando.

MUJER 2: *(Disimulando)* Sí, que se nos ha hecho muy tarde.

MUJER 1: *(Mirando el plato de las MUJERES 2 y 3)* ¡Pero si tenéis el plato vacío!

MUJERES 2 y 3: *(Sin dejar de mirar a la ABUELA como sale con la urna y con la voz temblorosa)* No... si ya... *(Levantándose a la vez)* nos vamos.

MUJER 1: *(Haciéndose la ofendida)* ¡De eso ni hablar! No quiero que volváis diciendo en el pueblo que en mi casa habéis pasado hambre... *(Vuelve a llenar el plato de las MUJERES 2 y 3)* Madre mía... con lo que le gusta criticar a la gente del pueblo. La otra tarde va y me dice mi sirvienta...

(La MUJER 1 no deja de hablar de su poder adquisitivo. Las MUJERES 2 y 3 miran al público con cara de desesperación)

Oscuro

(Música para cambio a una nueva historia)

En el tren (Vegetarianas o...)

MUJER 1:

MUJER 2:

MUJER 3:

MUJER 4:

MUJER 5:

(En la escena cuatro “asientos de tren” dos a cada lado y separados por un pasillo. Se escucharán los efectos sonoros de la megafonía típica de una estación de trenes. Tres MUJERES entran a la escena y las MUJERES 2 y 3 se sientan en dos asientos de la derecha, siempre visto desde el público. La MUJER 1, permanece de pie con el móvil en la mano y se dispone a marcar)

MUJER 1: *(Buscando)* Qué extraño, si habíamos quedamos aquí.

MUJER 2: ¿A quién esperas?

MUJER 1: A una amiga mía y su pareja que también me han dicho que viajarían en este tren.

MUJER 3: *(Extrañada)* ¿A su marido también le gusta el patchwork? ¡Qué raro!

MUJER 1: No... *(Baja el volumen)* su pareja, es otra mujer... Ya me entendéis.

MUJER 2: *(Persignándose)* Madre mía... son... de aquellas...

MUJER 1: No os importa... ¿verdad?

MUJER 3: No... hija ... pero... no sabía que tenías este tipo de amistades!

MUJER 2: *(Persignándose)* ¡Virgen santa de los siete Dolores!

MUJER 1: *(Hablando por el móvil)* Chicas... ¿dónde estáis? *(Pausa)* Sí, ya estamos en el vagón... en el... *(A la MUJER 3)* ¿Qué número de vagón es este?

MUJER 3: El cinco.

MUJER 1: *(Al móvil)* Estamos en el vagón cinco.

MUJER 2: *(A la MUJER 1)* Diles que les tenemos reservados dos asientos.

MUJER 1: *(Al móvil)* ¿Hola? *(Alza la voz)* Oye... no os oigo bien. ¿Qué ya habéis subido? ¿Cómo? *(Cuelga. A las MUJERES 2 y 3)* Ahora vienen. Ya veréis que simpáticas y muy agradables son. *(Vuelve a sonar su móvil. Sorprendida)* ¡Hola! ¡Ostras Daniel, qué alegría! *(Pausa)* Perdona, no te oigo muy bien... Voy hacia el fondo del vagón a ver si hay mejor cobertura. *(A las MUJERES 2 y 3)* Ahora vuelvo. Si vienen mis amigas dadle conversación... ¿Vale? En seguida vuelvo.

MUJER 2: *(A la MUJER 1)* Ve mujer... todo el mundo se va a enterar de la conversación, con tu hermano... Anda ve.

(La MUJER 1 se quedará al fondo de la escena y hará ver que habla por el móvil)

MUJER 3: *(A la MUJER 2)* Pero... a quien se le ocurre invitar a dos... degeneradas... *(Por la MUJER 1)* Esta Cristina... cómo es... !Hala! ¡Que venga todo el mundo a la feria de patchwork!

MUJER 2: Yo pensaba que este tipo de mujeres les gustaban la carpintería, la mecánica y los grupos feministas y no sé cosas más... *(No se atreve a hablar claro)* más...

MUJER 3: Ya has visto que de poco a poco van filtrándose en otros... ambientes!

(Las MUJERES 2 y 3 Persignándose muy rápidamente y varias veces)

MUJER 2: ¿Y ahora qué les decimos nosotras a estas dos mujeres?

MUJER 3: Mejor hablar sólo el justo... así no meteremos la pata.

MUJER 2: Tienes razón. Además... no sé qué tipo de conversación se puede tener con dos mujeres ... las... lesbi... *(Quiere hablar, pero no le sale la palabra)* Es que... incluso, me cuesta decir esa palabra.

MUJER 3: Mejor no decirla *(Persignándose . Las dos MUJERES sacan su rosario del bolso empiezan a rezar i poco a poco se quedan adormiladas)*

(Entran las MUJERES 4 y 5 en el vagón, por el fondo de la escena)

MUJER 4: ¡Uf, por los pelos no perdemos el tren!

MUJER 5: *(A la MUJER 1)* ¿Por favor... nos deja pasar?

MUJER 1: *(A la MUJER 5. Se aparta para dejarlas pasar)* Perdonen ustedes.

MUJER 4: *(A la MUJER 5)* Aquí hay dos asientos libres.

(Las MUJERES 4 Y 5 se sientan en los asientos de la izquierda)

MUJER 1: *(Vuelve a hablar fuerte por el móvil, esta vez con sus dos amigas)* ¡Chicas! ¿dónde estáis? Daros prisa... que os tenemos reservados dos asientos... ¿Cómo? Espera que se vuelve a cortar ... Voy a otro vagón a ver... *(Sale de la escena)*

MUJER 5: Hemos tenido suerte... Tanto correr pensando que lo perdíamos y al final...

MUJER 4: No acabo de entender porque todos los congresos de Nutrición Vegetal se tienen que hacer en Madrid... *(Ofendida)* Cómo si en nuestra ciudad no se pudieran hacer.

MUJER 5: Nuestro congreso es internacional y por tanto vendrá gente de toda Europa y seguro que el lugar donde vamos es más grande.

MUJER 4: Pues pienso proponer que el próximo congreso vegetariano, se haga en una ciudad pequeña como la nuestra.*

MUJER 5: No es mala idea. Oye, tengo unas ganas de probar los nuevos productos. Me han dicho que se han inventado unas hamburguesas de lentejas, que son una maravilla para el paladar.

MUJER 4: No te olvides de comprar... para Carmen.

MUJER 5: *(Saca su teléfono móvil del bolso)* Voy a mandar un mensaje a Marta para que de paso reserve mesa en aquel vegetariano tan bueno donde fuimos la última vez. *(Escribe el mensaje)*

(El tren empieza a moverse)

(Las MUJERES 4 y 5 guardan silencio. La MUJER 4 lee una revista donde se puede leer su portada: "Mundo Vegetariano")

*Se puede cambiar por la ciudad o pueblo donde se representa la obra.

MUJER 2: *(Se despierta y después de observar la presencia de las MUJERES 4 y 5, con un golpe de codo a la MUJER 3, esta se despierta medio asustada)* Aquí las tenemos.

MUJER 3: *(Mirando de reojo a las MUJERES 4 y 5)* Parecen normales.

MUJER 2: ¡Es verdad! Las que salen en la tele tienen una pinta de camioneros... en cambio estas...

MUJER 3: No te fíes. Seguro que antes de llegar a Madrid... entran en el lavabo, se cambian y se ponen ropa de hombres... si no... ya verás.

MUJER 2: ¿Qué hacemos? ¿Les decimos algo?

MUJER 3: Sí, pero... solo para quedar bien, para que no digan que somos unas mal educadas.

MUJER 2: *(A las MUJERES 4 y 5)* ¡Hola! ¿Cómo os va?

MUJER 4: *(Extrañada, mira a la MUJER 5. A la MUJER 2)* Bien.

MUJER 3: *(A las MUJERES 4 y 5)* A Madrid... ¿verdad?

MUJER 4: Sí... ¿ustedes, también?

MUJER 2: Sí, nosotros también.

MUJER 3: Me parece que tendremos suerte y nos hará muy buen tiempo.

MUJER 4: Sí, parece que el tiempo nos acompañará.

(Hay silencio, un poco incomodo, entre las cuatro MUJERES. Las MUJERES 4 y 5 se miran extrañadas por la conversación con las MUJERES 2 y 3)

MUJER 2: *(A la MUJER 3)* Ya está... ya hemos cumplido. Ahora cuando venga Cristina que se les dé conversación... porque lo que es yo...

MUJER 3: *(A las MUJERES 4 y 5)* Hola, perdonen, pero tengo mucha curiosidad... *(La MUJER 2 no da crédito a la osadía de la MUJER 3)* ¿Hace mucho qué lo son?

(Las MUJERES 4 y 5 se miran extrañadas por la pregunta. La MUJER 5 señala, disimuladamente, la portada de la revista que lee la MUJER 4, "Mundo vegetariano" La MUJER 2 riñe, en voz baja, a la MUJER 3 por su atrevimiento, ajenas a lo que está pasando con las MUJERES 4 y 5)

MUJER 4: *(En voz baja a la MUJER 5)* ¿Qué si somos... qué?

MUJER 5: *(Baja el volumen para que sólo lo oiga la MUJER 4)* Vegetarianas.

MUJER 4: *(A la MUJER 5)* ¡Ah! *(A la MUJER 3)* Sí, ya hace mucho.

MUJER 2: *(Cotilla a las MUJERES 4 y 5)* ¿Y empezaron al mismo tiempo... juntas?

MUJER 4: No, primero empecé yo y más tarde la convencí a ella y también se animó.

MUJER 3: *(A la MUJER 2 en voz baja)* O sea que la que lleva los pantalones es la de allá. *(Por la MUJER 4)*

MUJER 2: *(A las MUJERES 4 y 5)* Pero... ¿cuándo eran pequeñas?

MUJER 4: No, nos conocimos a la Universidad y desde entonces...

MUJER 5: A mí me costó más hacer el cambio, pero una vez lo probé... ya no he vuelto. *(Ríe)* ¡Es mucho más sano!

MUJERES 2 y 3: *(Para ellas, asustadas)* ¡Y tan sano!

MUJER 2: *(A las MUJERES 4 y 5)* Y sus padres... ¿qué piensan?

MUJER 4: Mujer, los padres al principio, no lo querían aceptar... Pero después, cuando han visto que estamos la mar de bien... pues ya no se preocupan.

MUJER 5: A los míos se los costó más, sobre todo cuando dejamos la ciudad para ir a vivir al campo, más cerca de la naturaleza.

MUJER 2: *(A la MUJER 3, bromeando)* ¡Eso! ¡En el campo que hay más higos!*

(Las MUJERES 2 y 3 se persignan muchas veces)

MUJER 3: *(A la MUJER 4)* Y a usted... ¿quién la animó a tomar ese cambio?

MUJER 4: Ah! Mi tía, de pequeña, ya me animaba, cómo ella también lo era.

MUJER 3: *(A la MUJER 2. Asustada)* ¿Quieres decir que esto es... hereditario?

MUJER 4: *(A las MUJERES 2 y 3)* Yo pienso que la gente lo tendría que probar... al menos una vez en la vida.

(Las MUJERES 2 y 3 se vuelven a persignarse muchas veces seguidas y muy rápido como señal que eso es pecado)

MUJERES 2 y 3: *(Asustadas)* ¡Pero... qué dice!

MUJER 5: Al menos un mes.

MUJERES 2 y 3: *(Aún más asustadas)* ¡¡¡Un mes!!

MUJER 4: Además... está demostrado que la humanidad va hacia esa tendencia.

MUJER 5: En Suecia... casi todo el mundo lo es.

MUJER 3: En Suecia. ¡Quién lo iba a decir!

MUJER 2: *(A la MUJER 3)* No ves que son todos protestantes. Ya sabes donde no tenemos que ir de vacaciones.

MUJER 3: Pero... ¿y los hombres? ¿Donde dejan a los hombres?

MUJER 5: ¡Hombres! Pero, si también los hay... ¡y muchos!

MUJER 4: Que no es exclusivo de las mujeres... que los hombres también lo son.

MUJERES 2 y 3: *(Asustadas)* ¡No si ya! Que miramos Tele 5.*

(Las MUJERES 4 y 5 se miran extrañadas)

MUJER 4: Además, científicamente está demostrado que no hemos perdido nada... Al contrario, hemos ganado en salud.

MUJER 5: No piensen que nosotros lo habíamos probado, lo otro, pero...

MUJER 4: Ahora somos más felices y esto se nota.

MUJER 5: Sí, más felices.

MUJER 2: *(Con doble sentido)* Pero... ¿y la carne ?

MUJER 4: La verdad que no la echamos de menos.

MUJER 3: *(A la MUJER 2 muy bajito y picarona)* Claro... Tienen el pescado.

MUJER 2: ¿Y ustedes, tienen intención de tener hijos?

MUJER 4: Sí, porque no.

MUJER 2: Y... *(Temerosa)* ¿también los guiarán hacia ese camino?

MUJER 5: Pues claro.

(Las MUJERES 2 y 3 empiezan a rezar, aún con más ímpetu, mirando al cielo)

MUJER 4: Se tendrían que animar a probarlo.

(Las MUJERES 2 y 3 vuelven a rezar todavía con más fe)

- *En España el higo es una manera vulgar de denominar a la vagina.*
- *Tele 5 es un canal de tv español donde predominan los tertulianos homosexuales.*

MUJER 2: *(Ofendida)* Hay cosas que no hace falta probarlas.

MUJER 5: Una sola vez...

MUJER 3: *(Pensando en voz alta)* Quizás tiene razón... por una vez... *(A las MUJERES 4 y 5)* Y... si lo pruebas ¿Te cambia para siempre jamás?

MUJER 2: *(Que no da crédito a la pregunta de la MUJER 3)* ¡¡Pero!!

MUJER 4: *(A la MUJER 3)* Este cambio mejor hacerlo poco a poco.

MUJER 3: *(Para ella)* Yo quizás probaría.

MUJER 2: *(Asustada a la MUJER 3)* Pero... ¿qué dices?

MUJER 5: *(Contenta a la MUJER 3)* ¡Claro que sí! ¿Quiere empezar ahora mismo?

MUJERES 2 y 3: *(Muy asustadas y mirando a todos los lados)* ¿Aquí?

MUJER 4: ¡Pues claro! Ahora mismo les ofrezco una cosa que llevo en mi bolso.
(Empieza a revolver buscando algo dentro de su bolso) ¿Dónde estará?

MUJER 2: *(A la MUJER 3. Muy asustada)* ¡Ay madre mía! ¿Qué te va a ofrecer?

MUJER 3: *(Hace gestos, entre ridículos y obscenos, de ser un consolador)* Debe de ser esto que lleva pilas y sirve para...

MUJER 2: ¡Ay calla... qué asco!

MUJER 4: *(Mirando dentro de su bolso)* ¡Aquí lo tengo!

(Las MUJERES 2 y 3 gritan y se levantan asustadas. Cuando están a punto de salir de la escena, por el “pasillo del tren” se cruzan con la MUJER 1 que ha entrado en escena)

MUJER 1: ¿Dónde vais?

MUJER 2: Madre mía qué tipo de amistades tienes... ¡Degeneradas!

(Las MUJERES 2 y 3 salen de la escena)

MUJER 1: Pero... *(Buscando a sus amigas)* Si mis amigas... no están! *(Mira a las MUJERES 4 y 5 que no entienden nada)* ¿Qué les habrá pasado?

MUJER 5: No tenemos ni idea... Nosotros les queríamos ofrecer esto... *(Saca una bolsa de chips de verduras)* ¿Le apetece uno? *(Le da a la MUJER 1)*

MUJER 1: *(Amable)* ¡Chips de verduras! Gracias. *(Se queda de pie. A las MUJERES 4 y 5)* ¿Van ustedes al congreso de nutrición vegetal de Madrid?

MUJER 5: Sí, ¿y ustedes?

MUJER 1: No, nosotros vamos a una feria de patchwork, ja saben coser trozos de telas y se hacen unas cosas preciosas.

MUJERES 4 y 5: Ah!

(Las MUJERES 4 y 5 se miran extrañadas entre ellas y después miran al público)

Oscuro

(Música para cambio a una nueva historia)

En el avión

(La pasajera de al lado)

PASAJERA 1:

PASAJERA 2:

** Esta historia se presta mucho a la improvisación entre los dos personajes.*

(En la escena hay dos asientos de avión. La PASAJERA 1 ya está sentada en su lugar y lee un libro. Por el fondo viene la PASAJERA 2 con el billete en la mano mirando cual es su asiento, por sus gestos da a entender que no ha subido a un avión en su vida)

PASAJERA 1: *(Al público, Por la PASAJERA 2)* Espero que no sea la pasajera de...
(Mirando al asiento vacío que está a su lado) este asiento.

(La PASAJERA 2 se dirige a la PASAJERA 1)

PASAJERA 2: *(Por el asiento vacío)* ¿Oiga, es ese mi asiento?

(La PASAJERA 1, deja de leer para mirar el billete de la PASAJERA 2)

PASAJERA 1: *(Resignada)* Sí señora, es este.

PASAJERA 2: Muchas gracias. *(Sentándose, torpemente, por la estrechez de los asientos en los aviones)*

PASAJERA 1: *(Al público, con cara de asco)* Parece que sí lo era.

PASAJERA 2: *(A la PASAJERA 1)* Yo quería ventanilla, pero me ha tocado pasillo.

PASAJERA 1: *(Falsamente simpática)* Estuve más rápida. Ya lo ve.

(Una breve pausa. La PASAJERA 2 está muy nerviosa y esto se hará muy evidente y necesita hablar con alguien)

PASAJERA 2: Sabe qué pasa? Es que es la primera vez que subo a un avión y estoy muy nerviosa, ¿sabe?

PASAJERA 1: Tranquila, no pasa nada.

PASAJERA 2: Si ahora ya estoy cagada... imagínese cuando esto empiece a levantarse.

PASAJERA 1: Tranquila yo tomo un avión cada semana y no pasará nada ya lo verá.
(Vuelve a leer)

PASAJERA 2: ¿Y quiere decir que no hay demasiada gente en el avión? ¿Quiere decir que podrá volar con tanta gente? ¿Y no hablamos de las maletas! ¡Porque la mía pesa al menos 30 kilos!

PASAJERA 1: Ya verá como despegará con toda normalidad. Ya lo verá. *(vuelve a leer)*

(Se escuchará la señal de abrocharse los cinturones de seguridad)

(La PASAJERA 1 se abrocha con toda normalidad su cinturón de seguridad, pero la PASAJERA 2 hará todo tipo de filigranas para abrochárselo sin ningún éxito)

PASAJERA 2: *(A la PASAJERA 1)* Por favor me puede abrochar el cinturón... es que no sé.

(La PASAJERA 1 ya un poco harta le abrocha el cinturón a la PASAJERA 2 en un gesto rápido)

PASAJERA 2: *(Sorprendida por la rápida acción de la PASAJERA 1, la mira con una admiración desmedida)* Muchas gracias.

(La PASAJERA 1 vuelve a intentar leer su libro que la tiene muy enganchada, pero su atención no durará mucho)

PASAJERA 2: *(Asustada)* Escuche señora... Aquella chica... ¿qué le pasa? ¿Por qué hace eso con los brazos?

PASAJERA 1: Es la azafata y nos dice donde están las salidas de emergencias en caso de accidente.

PASAJERA 2: *(Muy asustada)* ¡Accidente! ¡Ay madre mía! *(Con voz llorosa)* Que ya sabía yo que se caería este avión... ¡Ay virgen de los catorce dolores! *(Rezando)* ¡Ay, Virgen del chaquetón de pana!

PASAJERA 1: *(Más harta)* Señora... el avión no caerá... eso lo hacen en todos los aviones antes de despegar ... De verdad cálmese y cállese un ratito.

PASAJERA 2: *(Ofendida)* Ay, bueno... yo sólo...

(Momento de silencio de la PASAJERA 2 que la PASAJERA 1 aprovecha para leer plácidamente. Poco después se oirá el sonido del avión despegando y las dos PASAJERAS harán la representación, desplazando el asiento de su silla cabe atrás. La PASAJERA 2 agarra la mano de su compañera, pero se la aprieta tanto que la PASAJERA 1 no puede escaparse de este martirio. Poco después las dos PASAJERAS vuelven a poner su silla en la posición inicial. Durante toda esta escena sonará el efecto sonoro de un avión elevándose)

(Volverá a escucharse la señal de desatarse los cinturones de seguridad. La PASAJERA 1 lo hace en un gesto rápido, pero la PASAJERA 2 vuelve a luchar para soltar el suyo)

PASAJERA 2: *(A la PASAJERA 1)* Por favor me puede desatar... esto.

(La PASAJERA 1 en un gesto rápido desata el cinturón de la PASAJERA 2)

PASAJERA 2: *(Vuelve a mirar a la PASAJERA 1 con gran admiración)* Muy amable.

PASAJERA 1: De nada. *(Vuelve a intentar concentrarse en la lectura)*

(Momento de silencio, incomodo para la PASAJERA 2)

PASAJERA 2: *(Qué se aburre en silencio empieza una conversación)* ¿Usted va de vacaciones?

PASAJERA 1: No, por motivos profesionales.

PASAJERA 2: Yo voy a ver a mi hermana. *(La PASAJERA 1 continúa haciendo fuerza para concentrarse en la lectura)* Sabe, llevo veinte años sin ver a mi hermana. Madre mía cómo pasa el tiempo... veinte años... y parece que fue ayer... cuando... *(Se da cuenta que la PASAJERA 1 no la mira. Ofendida)* ¡Señora! Qué le estoy hablando.

(La PASAJERA 1 resignada guarda el libro y hace que le interesa mucho la historia que le está explicando la PASAJERA 2)

PASAJERA 2: Mi hermana se llama Rosalía y yo María José Martínez Delgado para servirla a Dios y a usted. Pues resulta que voy a... *(Se levanta para mirar por la ventanilla que está junto a la PASAJERA 1 apoyándose sobre sus piernas. Alucinada)* Mire, mire, el mar... mire un río... mire... mire, un afluente... una cordillera... un cabo... un golfo... cómo cuando era pequeña en la escuela... ¿Usted se acuerda de aquellos mapas?

PASAJERA 1: *(Incomoda porque tiene encima a su compañera de viaje)* Sí, me acuerdo señora y ahora si es tan amable... ¿puede volver a su asiento?

PASAJERA 2: *(No le hace mucho caso)* Ay mira! Las nubes... ¡es verdad parece algodón... qué bonitas!

PASAJERA 1: *(Harta)*!Señora! ¡Por favor!

PASAJERA 2: Bueno, bueno... ¡tampoco es para ponerse así! ¿Quiere cambiarme el asiento?

PASAJERA 1: No señora, prefiero ventanilla.

PASAJERA 2: *(Remugando en voz baja)* ¡Qué mala leche, tiene la señora, tú!

(Momento de silencio, incomodo, por parte de las dos PASAJERAS)

(La PASAJERA 1 cómo ve que la PASAJERA 2 está calladita un rato, saca unos cascos para escuchar música y relajarse. La PASAJERA 2 la mira y pone cara de que no le gusta eso de no hablar con la persona que tienes al lado)

PASAJERA 2: *(Le saca uno de los cascos de la oreja)* Escuche, a ver si se quedará dormida con eso puesto.

PASAJERA 1: No sufra. Tranquila.

PASAJERA 2: Escuche y usted... ¿cuándo tiempo estará allá?

(Como la PASAJERA 1 no le contesta, le saca de la oreja uno de los cascos)

PASAJERA 1: ¡Señora! ¿Qué hace?

PASAJERA 2: Es que he oído en la “tele” que esto le puede traer muchas enfermedades a su oído... porque esta espuma tiene muchos bichitos.

PASAJERA 1: *(Guarda los cascos. Con un gesto rápido. Impertinente)* ¿Contenta?

PASAJERA 2: *(Ofendida)* Yo lo hacía por usted sólo... encima que...

(Momento de silencio incomodo y con tensión por parte de la PASAJERA 1)

PASAJERA 1: *(Muy harta)* Ahora señora, voy dormir un poco... ¿Ya me entiende... verdad?

PASAJERA 2: *(Muy ofendida)* Sí, sí, perfectamente.

(La PASAJERA 1 se queda dormida y la PASAJERA 2 la mira y cómo se aburre no deja de mirar por todas partes. Cuando ve una cosa que la sorprende mucho y despierta a la PASAJERA 1 con un gesto... un poco bestia)

PASAJERA 2: ¡Oiga! ¡Oiga!

PASAJERA 1: *(Asustada)* ¿Qué pasa ahora?

PASAJERA 2: *(Señalando hacia el frente)* ¿Qué es eso que viene por el fondo?

PASAJERA 1: *(Mirando)* Señora, es el carrito de la comida.

PASAJERA 2: *(Con mucha alegría e ilusión)* ¿Podemos comer al avión?

PASAJERA 1: *(Resignada)* Sí, señora.

PASAJERA 2: ¿Y podré comer mucho?

PASAJERA 1: *(Resignada)* Sí, señora.

PASAJERA 2: ¿Y podré pedir vino?

PASAJERA 1: *(Resignada)* Sí, señora.

PASAJERA 2: ¿Y una Fanta naranja?

PASAJERA 1: *(Resignada)* Sí, señora y de limón si lo prefiere.

PASAJERA 2: *(Desconfiada)* Y... ¿se tiene que pagar?

PASAJERA 1: *(Resignada mira al cielo)* Sí, señora. Quiero decir no señora, ya está pagado.

PASAJERA 2: *(Fregándose las manos)* Madre mía... cómo pienso ponerme. *(Nerviosa e impaciente)* Pero escuche están tardando mucho... ¿No?

PASAJERA 1: Tranquila que nadie se queda sin comer.

PASAJERA 2: ¿Quiere decir? Mira que aquella de allá tiene pinta de comer mucho. *(Gritando y con desprecio a una imaginaria pasajera que está comiendo filas más adelante)* Eso come, come... ojalá te agarre una diarrea todo un mes.

PASAJERA 1: *(Acallando a la PASAJERA 2)* ¡Señora calle, que la oirá! Tranquila, que hay comida para todo el mundo... de verdad... *(Enérgica y amenazante)* Y ahora... ¿puede quedarse un ratito en silencio de una... pu.... puñetera vez?

PASAJERA 2: *(Ofendida)* De acuerdo, de acuerdo... pero querría ir al lavabo antes de cenar.

PASAJERA 1: Pues vaya, vaya.

PASAJERA 2: *(Asustada)* Noooo! Y si vuelca el avión... De aquí no me muevo hasta que lleguemos.

PASAJERA 1: Cómo quiera y ahora si me disculpa quiero dormir un poco. *(Se coloca un antifaz para poder dormir mejor)*

PASAJERA 2: *(Sorprendida)* ¿No cenará?

PASAJERA 1: *(Despegándose, en parte, el antifaz)* No gracias. *(Se coloca el antifaz)*

PASAJERA 2: ¿Y puedo comerme su comida?

PASAJERA 1: *(Despegándose, en parte, el antifaz)* Sí, señora. *(Se coloca el antifaz)*

PASAJERA 2: Pues muchas gracias.

PASAJERA 1: *(Despegándose, en parte, el antifaz)* De nada. *(Se coloca el antifaz)*

PASAJERA 2: *(Despertando a la PASAJERA 1)* ¿Y que ha pedido?

PASAJERA 1: *(Despegándose, en parte, el antifaz)* En esta compañía dan pasta o pollo. *(Se coloca el antifaz)*

PASAJERA 2: ¿Y no puedo pedir las dos cosas?

PASAJERA 1: No señora, tiene que elegir una. *(Se coloca el antifaz)*

PASAJERA 2: *(Caprichosa, como una niña pequeña)* Pues yo quiero probarlo todo.

PASAJERA 1: *(Despegándose, en parte, el antifaz)* Mire señora, como que yo no cenaré... pida las dos cosas. Para mi pida pasta y para usted pollo... Arreglado. *(Vuelve a intentar dormir, colocándose el antifaz)*

PASAJERA 2: ¿No cenará, de verdad?

PASAJERA 1: *(Despegándose, en parte, el antifaz)* Ya le he dicho que nooooo. *(Se coloca el antifaz)*

PASAJERA 2: ¿Ni los postres?

PASAJERA 1: *(Muy harta, vuela a despegarse en parte el antifaz)* No señora... ni los postres. No cenaré.... me ha entendido ? No ce-na-ré. *(Se coloca el antifaz con mucha furia)*

PASAJERA 2: Pues cómo caiga enferma ... ya se acordará de mí... *(ofendida)* Esta gente tan moderna, que no quiere comer...

(La PASAJERA 1 hace ver que duerme y la PASAJERA 2 empieza a mascullar sola y poco a poco empieza a quedarse dormida. La PASAJERA 1, espía bajo el antifaz y abre los ojos y al encontrarse en su compañera de viaje dormida completamente, en silencio, saca su libro y empieza a leerlo con mucho de interés. Poco después la PASAJERA 2 deja caer su cabeza sobre el hombro de la PASAJERA 1, esta sin hacer ningún movimiento brusco, vuelve a poner a la PASAJERA 2 recta a su asiento. Esta acción se repetirá dos o tres veces hasta que la PASAJERA 2 se deja caer, totalmente dormida, sobre las piernas de la PASAJERA 1, que no da crédito de esta situación y no sabe qué hacer con su libro)

Voz en off: Señores pasajeros en nombre del comandante Martin Ballesteros les damos la bienvenida al vuelo 7712J con destino Buenos Aires. Les recordamos que el vuelo tiene una duración de 14 horas. Tenemos prevista la llegada a las 22h hora local. En nombre de toda la tripulación...

(La cara de desesperación de la PASAJERA 1 es evidente, mientras la PASAJERA 2 duerme plácidamente)

PASAJERA 1: *(Llorando)* Noooooo!!

Oscuro

(Música para cambio a una nueva historia)

En un restaurante de diseño (llevar a mi madre al restaurante... ¡qué mala idea!)

**HIJA:
MADRE:
CAMARERA:**

- **Existe la versión extensa de esta historia en el apartado de microteatro con el título “¡Mamá, por favor!”.**

(En la escena se colocará una mesa rectangular y una silla a cada lado; también un mueble que llevará dibujado un jarrón con unas cañas de bambú. Por la izquierda entran la HIJA y la MADRE mirando todo a su alrededor. La HIJA está muy emocionada y expectante, en cambio su MADRE tiene una postura muy negativa)

HIJA: Mira madre qué bonito.

MADRE: ¿Pero aquí no estaba el Mesón del Teófilo?

HIJA: Sí, pero ahora lo dirige su hijo y se llama Teo Restaurant. *(Mirando a los lados)*
Baja el volumen madre y no me dejes en ridículo, que te conozco.

MADRE: *(Mirando al techo)* ¿Dónde están todos aquellos jamones colgados, y los chorizos y todas las ristras de ajos que había por todo el techo?

HIJA: Madre, no seas de pueblo, ahora es minimalista.

MADRE: Pues si esto es minimalista... Una mesa, dos sillas, una alfombra que tiene más mierda que el palo de un gallinero.

HIJA: Madre es que ahora se llevan así, como gastadas, viejas...

MADRE: Ósea ¿qué estoy de moda por ser vieja?

HIJA: Mamá, por favor; baja el volumen.

MADRE: Y cuántas hierbas.

HIJA: Bambú, madre... es bambú.

MADRE: *(Con desprecio)* ¡Como se llame! Pero esto más que un restaurante parece la sala de espera de un médico. *(Al público)* Ahora cuando no tienes dinero para muebles le dicen *(Remarcando)* minimalista... en mis tiempos a eso se llamaba miseria y compañía.

HIJA: Madre me has prometido que te comportarías.

MADRE: *(Muy ofendida)* A ver si te piensas porque vengo del pueblo no se comportarme y que me he bajado de la higuera para venir aquí a cenar.

(Por la derecha entra la CAMARERA, vestida con un uniforme oscuro, el pelo engominado y con unos gestos muy estudiados y refinados)

CAMARERA: *(Vocalizando perfectamente)* Buenas noches. ¿Tienen mesa reservada?

HIJA: *(Presumiendo)* Sí, a nombre de Julia Escudero.

CAMARERA: *(Mira en una lista)* Pasen por favor. *(Las hace sentar en una mesa y retira la silla a la MADRE)*

MADRE: *(Mirando, asustada, a la CAMARERA)* ¿Se lleva la silla?

CAMARERA: No, señora. (*La CAMARERA coloca la silla a la MADRE que se sienta con desconfianza y sin dejar de mirarla*) Ahora mismo traigo la carta. (*Sale de escena, por la derecha*)

MADRE: (*A la HIJA en plan cotilleo*) ¿Dónde está el Antoñito? Aquel que servía con el palillo en la boca y con una camisa blanca toda llena de manchas de grasa y decía eso de... (*Imitando a un camarero hablar muy rápido y con la misma cantinela*) Tengo tortilla de patatas, de judías, tengo pies de cerdo, tengo albóndigas caseras, tengo cayos, tengo...

HIJA: Madre, lo jubilaron.

MADRE: Pues esta, con esa cara, parece que vaya estreñida. Entre el uniforme que parece un soldado de la segunda república y el peinado que parece que le ha lamido una vaca.

HIJA: Calla madre, que te escuchará.

MADRE: Cómo no me tiene que oír; si no tienen ni la tele puesta. (*Al público*) ¿Donde se ha visto un restaurante sin un buen partido de fútbol en la tele o una buena corrida de toros!

CAMARERA: (*Deja la carta y también deja una tapa*) Gentileza de la casa.

HIJA: Gracias.

CAMARERA: (*Vuelve a salir*) Que aproveche.

MADRE: (*Ve salir a la CAMARERA*) Si parece que se ha tragado el palo de la fregona. ¿Que tía más siesa! (*Mira el plato. Sorprendida*) ¿Esto qué es?

HIJA: Un entrante regalo de la casa.

MADRE: ¿Un entrante a dónde? ¡Pero si esto me entra, justo, para taparme el agujero del diente que me falta! ¡Vaya aperitivo!

HIJA: (*Regañando a su MADRE*) Ya lo sabía que no era buena idea de venir aquí.

MADRE: Antes me traían una buena tapa de aceitunas, unos berberechos, unos... y ahora, nos han puesto dos huesos... si parecen mierda de conejos así tan pequeñas y redondas.

HIJA: ¡Baja el volumen! Sabes lo que me ha costado encontrar mesa en este restaurante? ¿Sabes los meses de espera para poder cenar aquí?

MADRE: Poco, porque sólo tienen una.

HIJA: Por eso madre... sólo atienen una mesa cada noche.

CAMARERA: (*Entrando*) ¿Ya lo tienen decidido?

MADRE: (*Por su HIJA*) Elegiré ella... es que a mí esto de los autodefinidos... a mí... cómo que no.

HIJA: (*A su MADRE*) Calla. De primero el número dos para mí y el cinco para ella y de segundo... para mi madre un siete y para mí, un catorce.

MADRE: Hija, ¿estás haciendo la lotería primitiva?

HIJA: ¡Cállese madre!

CAMARERA: ¿Para beber?

HIJA: (*Haciéndose la interesante. A la CAMARERA*) ¿Cuál nos aconsejas?

CAMARERA: Pues un “Vega Herrera” del 2007.

HIJA: Perfecto.

MADRE: (*A su HIJA*) ¿Y no es más baratito el vino de la casa?

HIJA: Aquí no tienen.

MADRE: (*A la CAMARERA*) Tráigame una botella de La Casera* para echarle al vino.

CAMARERA: (*Ofendida*) ¿Cómo dice señora?

* Marca de agua gaseosa.

HIJA: Nada... nada.

CAMARERA: *(Recoge las cartas)* Muy bien, en seguida les traigo sus platos.

MADRE: *(A la CAMARERA)* Escucha guapa le puedes decir al Teófilo que salga que lo quiero saludar.

CAMARERA: *(Como siempre muy estirada)* Lo siento, pero está en el laboratorio creando y no se le puede molestar. *(Sale de la escena)*

MADRE: *(Asustada y amenazando a su hija)* ¿Laboratorio? ¡Ah, que me has traído aquí engañada para hacerme la analítica del colesterol?

HIJA: No madre, estamos en un restaurante... súper exclusivo.

MADRE: ¡Y tan exclusivo! cómo que sólo estamos tú y yo *(Mirando alrededor)* Y ahora ya me dirás a quién podemos criticar, si no hay nadie.

CAMARERA: *(Entrando con los platos. Primer sirve a la MADRE)* Aquí tienen desconstrucción de merluza adobada a las finas hierbas de la Himalaya sobre una cama de lechuga de Siberia y todo aliñado con vinagre Módena. *(Para la HIJA)* Tobillo de gallina negra de Polonia guarnido con setas confitadas con cebolla caramelizada. Que aproveche. *(Sale)*

HIJA: *(Mirando a su MADRE que no deja de mirar el plato)* ¿Qué pasa madre?

MADRE: ¡Marrana! ¡Cochina!

HIJA: *(Asustada)* ¡Baja el volumen! ¿Pero qué le pasa al plato?

MADRE: Pues no la estirada esta, y me ha traído un plato todo sucio. *(Pasando el tenedor. La enseña el plato a su HIJA)* ¡Mira!

HIJA: Madre, eso es un poco de vinagre de Módena, para decorar el plato.

MADRE: Será para llenarlo y que no se vea tan vacío.

HIJA: ¡Como eres, madre! Anda come y calla.

(La MADRE en silencio no deja de buscar dentro de su comida)

HIJA: *(Llenándose de paciencia)* Madre... ¿Qué buscas?

MADRE: La merluza, que no la encuentro.

HIJA: Es eso que está bajo la lechuga.

MADRE: ¡Ah! Yo pensaba que era un gusano de la lechuga que se les había caído.

HIJA: *(Cada vez más incomoda)* Por favor madre... come y calla. *(La HIJA comerá de una forma muy cursi el tobillo que le han servido).*

MADRE: *(Por el plato que come su hija y con mucha sorna)* ¿Escucha, tu gallina era polaca? *(La HIJA no responde y sigue comiendo)* Será que no tenemos buenas gallinas en España... y mi hija tiene que pedir una gallina polaca... Esto es para mear y no echar gota. *(La HIJA no dice nada).* Y mira que pedir sólo el tobillo... ¿Dónde está el resto del muslo?

HIJA: *(Harta)* ¡Ay madre! ¡No seas antigua! Ahora no se pide el muslo.

MADRE: Perdón, perdón.

CAMARERA: *(Entra a retirar los platos vacíos, siempre con gestos estudiados mezcla de una modelo y un soldado)*

(Silencio incómodo entre la MADRE y la HIJA mientras la CAMARERA retira el primer plato. Después sale de la escena cargada con los dos platos)

MADRE: ¡Asquerosa... que borde la tía, no te dice ni “mu”!

HIJA: *(Nerviosa en voz baja)* Cállate madre que te va a oír.

MADRE: ¡Claro! Si estuviera puesta la tele.

HIJA: Qué pesadita con la tele, ¡Calla!

(Entra la CAMARERA con el segundo plato)

CAMARERA: *(Para la HIJA)* Espuma del Mar Báltico con mezclas de aguas de Mar Negro y el Mar Caspio, con aromas de algas de Costa du Morte. *(Para la MADRE)* Deconstrucción de extremidad de animal campestre sazonado con gelatinas de frutos secos de campos de Castilla y trufa de Teruel.

MADRE: *(Mirando el plato y con sorna)* Así que extremidad de animal campestre... Esto de toda la vida se lo ha llamado... pies de cerdo. *(Al público)* ¡Cuánta tontería!

HIJA: ¡Madre, baja el volumen por favor, no seas rústica!

MADRE: Y tú que has pedido, si no hay nada al plato.

HIJA: *(Haciéndose la interesante y viajada)* Madre, esto no se come se huele. *(Abre un potecito y huele).* Es como si comieras...

MADRE: ¡Ah! *(Se tapa la boca)*

HIJA: ¿Qué haces?

MADRE: A ver si respiro fuerte y me como medio plato tuyo.

HIJA: *(Indignada por el tono burlesco de su MADRE)* ¡Mamá, por favor!

MADRE: *(Llama con un alto tono de voz a la CAMARERA a pesar de que está situada muy cerca de las dos comensales)* ¡Niña! Camarera... ¡tú!

CAMARERA: ¿Qué desea la señora?

MADRE: ¿Puedes traerme un poco de pan... para rebañar el plato?

CAMARERA: Sí señora, tenemos pan de maíz, pan de quínoa, pan de serrín de melón, pan de algas del Caribe... también pan de...

MADRE: No, pan normal... el de toda la vida. ¡Pan de harina, mujer!

CAMARERA: *(Ofendida y asustada)* ¿Pan de qué?

MADRE: *(A la CAMARERA)* Déjelo estar...

(La CAMARERA, sale de escena)

MADRE: *(Por la CAMARERA)* Asquerosa... Ridícula...

HIJA: *(Sorprendida)* Pero madre... ¿Qué dices?

MADRE: Es que si no digo nada... me aburro.

HIJA: *(Llamando a la CAMARERA)* Por favor la cuenta. A ver si marchamos rápido porque mi madre no se encuentra muy bien.

MADRE: *(Con sorna, al público)* Vaya y yo sin enterarme.

HIJA: *(Amenazándola)* ¿Verdad mamá que no te encuentras bien?

MADRE: *(Sobreactuando y con sorna hacia la CAMARERA)* Sí, de golpe no me siento muy bien, debe ser el pan que me ha sentado mal.

CAMARERA: Enseguida. ¿No tomaran postres?

MADRE: *(Irónica a la CAMARERA)* No "hija", Hemos comido tanto que no nos entra ni un guisante. Estoy por ir al lavado y desabrocharme la faja. *(Hace el gesto)*

HIJA: *(Muy asustada)* ¡Mamá!

CAMARERA: Como gusten.

(La CAMARERA sale de la escena)

HIJA: ¡Ay mamá... por favor, ¡qué mal rato haces pasar!

MADRE: Y ¿Qué querías que le dijera? Que mi hija se avergüenza de su madre.

HIJA: No me avergüenzo, pero podías ser un poco menos directa.

MADRE: A mi edad, me da un poco igual lo que piensen de mi... como se dice vulgarmente... “me la suda”.

(La HIJA exhala aire, por dar a su madre como un caso perdido)

(La CAMARERA vuelve a entrar)

CAMARERA: *(Le da la cuenta a la HIJA)* Su cuenta.

HIJA: *(Enseña su tarjeta de crédito)* Pagaré con tarjeta.

CAMARERA: Naturalmente. Ahora mismo le traigo el datáfono.

(La CAMARERA quiere salir de la escena, pero la MADRE la detiene)

MADRE: Escuche... ¿No nos ofrecerá un chupito?*

CAMARERA: *(Más “estirada” que nunca)* Lo siento, pero en la filosofía de nuestro restaurante no entran los... *(Con desprecio)* Chupitos. *(Sale)*

HIJA: Madre, ¿Por qué pides chupitos si a ti no te gustan?

MADRE: ¡Hija! ¡Para una cosa que nos traen gratis!

(Entra la CAMARERA con el datáfono)

CAMARERA: Aquí tiene.

(La HIJA pasa la tarjeta por el datafono y marca su número secreto)

CAMARERA: ¿Quiere una copia?

HIJA: Sí, por favor. *(La CAMARERA, da una copia del ticket y sale de la escena. La MADRE aprovecha para ver cuánto ha costado la cena)*

MADRE: *(Sorprendida y ofendida a la vez)* ¡Pero niña, si con esto puede comer medio pueblo una semana!

HIJA: Madre, un día es un día.

CAMARERA: *(Entra a escena)* ¿Ha estado todo de su gusto?

HIJA: *(Vuelve a hacerse la interesante)* Pues...

MADRE: ¡Pues no! Antes que nada... ¡Usted es una estirada! ¡No tienen ni música! Ni un triste calendario colgado en la pared y el que más me enfada es que acabamos de comer, eso sí... todo muy mono, todo de diseño... ¡pero yo tengo hambre! ¿Me ha oído bien? ¡Hambre!*(Se levanta. A la CAMARERA)* Deme un abrazo, muy fuerte.

CAMARERA: *(Extrañada)* Pero... ¿por qué?

MADRE: Porque no me volverá a ver nunca más. *(Abraza a la CAMARERA i le da la vuelta a la y la empuja para que salga de escena)* ¡Anda! ¡Vete por ahí! *(Saca de su bolso una fiambreira)* Menos mal que una madre siempre va preparada. *(A la HIJA)* ¿Quieres unas albóndigas hija? O ¿unas croquetas?

HIJA: *(Muy contenta)* ¡Ay mamá... Albóndigas de las tuyas! ¡Qué buenas!

MADRE: *(Al público)* Es que dónde se ponga la comida de una madre...

*chupito: En España, pequeña cantidad de licor o aguardiente que se sirve en vaso muy pequeño y se suele tomar después de comer como digestivo.

(La madre saca una fiambarrera de su bolso y se las ofrecerá a su hija, que casi con lágrimas en los ojos, se las comerá)

Oscuro

(Música para cambio a una nueva historia)

En el hospital

(El parto del niño)

MUJER:
MADRE:
SUEGRA:

(Al abrirse el telón encontramos a una MUJER a punto de dar a luz. No para de dar vueltas por la habitación. En la escenografía habrá una silla en la que se sentará cuando crea oportuno)

MUJER: *(Al público)* Ustedes nunca se han hecho la pregunta de... ¿qué carajo hago aquí? ¿A qué sí? Yo también me lo pregunto saben... ¿qué hago aquí? Cómo pueden ver por la postura y la mala cara ya deben de imaginar que no estoy haciéndome... *(Con ironía)* la pedicura, ¿verdad? *(Inhala y exhala, fuertemente)* Pues no es la primera vez, ni la segunda... no, no... ni siquiera la tercera... ¡no! es la cuarta y maldita vez. ¿También se preguntarán por qué no estoy ilusionada? No crean que es por los dolores tan fuertes que estoy sintiendo desde hace cinco horas... ¡no! Es porque yo no quería tener más hijos, con las tres niñas ya tenía más que suficiente. *(Tiene una nueva contracción)* ¡Ay! ¡Por favor que venga alguien y me lo saque de una vez! *(Al público)* Yo ya estaba contenta con las tres niñas y habíamos cerrado “el jardín de infantes”, pero mi marido, mi santo y desgraciado marido... ¡quería un niño! *(Tiene otra contracción)* ¡Ay! ¡Que venga alguien y que me meta la mano dentro y me lo saque! *(Respira fuertemente)* y todavía he tenido... “suerte” *(Jadea por el dolor)* a la cuarta... el muy inútil... ¡ha acertado! Se ve que ahora que empieza a ser un cuarentón sus “bichitos” han hecho un último sprint y por fin ha dado en clavo. ¡Claro como que está todo el día tocándose la fábrica! *(Inhala y exhala, fuertemente)* Sí, un niño, a la cuarta, un niño... si hubiera sido en la primera o en la segunda... Pero no, tenía que ser ¡a la cuarta! *(Gritando)* Que venga alguien y se meta dentro y me lo saque de una puñetera vez. ¡Que salga a tomar el sol! Pero... ¡¡¡que salga!!! *(Inhala y exhala, fuertemente)* Ya dice la Biblia: Parirás a tus hijos con dolor... *(Con toda la rabia del mundo, al público)* Que venga, quién escribió eso y sabrá que es dolor cuando yo lo agarre muy bien agarrado de... *(Respira. Más tranquila)* El imbécil de mi marido quería un niño... para llevarlo a jugar al fútbol, pero si ya le ha comprado la camiseta y la pelota, incluso los pañales ya vienen del color del equipo que quieres... *(Inhala y exhala, fuertemente)* y todo esto ¿para qué? Para... ¡cagarse encima! *(Tiene otra contracción)* ¡Ay! ¡Cómo duele! ¡Quién me mandaría a mí! ¡Que venga alguien! ¡Que venga un espeleólogo, si quiere y que entre dentro y me lo saque de una vez! Que yo no me enfado... *(Gritando como una posesa)* ¡pero que lo saquen...ya!!!

(La MADRE entra en escena, nerviosa y preocupada)

MADRE: *(Entrando)* Ya está niña, ya está. Un ratito malo y después...

MUJER: Y después... ¡treinta años alimentando la bestia!

MADRE: Eso lo dices porque te duele un poquito. Pero cuando pase...

MUJER: Lo digo porque llevo muy mala leche desde hace nueve meses y ¡la leche caduca madre!

MADRE: Que ya viene nuestro Wenceslao.

MUJER: ¡Y una mierda!! El niño no se llamará Wenceslao... ¡ni de broma!

MADRE: Pero, es el nombre de tu marido y de su padre y ...

MUJER: Y del “sunsum corda”, pero el niño lo estoy pariendo yo y se llamará como yo quiera. Qué se piensa que porque puso su semillita y empujó fuerte durante cinco minutos... *(Al público, con desilusión)* que ni llegaron, *(A su MADRE)* tiene todo el derecho... se equivoca. *(Inhala y exhala, fuertemente)* ¡No! Soy capaz de decir que el niño no es suyo... Pero Wenceslao... ¡ni soñarlo! *(Al público, en confianza)* y menos mal que esta vez no se quedó dormido. Pobre, él se esfuerza, pero va perdiendo facultades, ya me entienden, una vez incluso le propuse cambiar el color del techo de la habitación... ¡madre mía que flojos son los hombres! De recién casados todos los días, ahora ya en fecha señaladas y ¡vas que te matas! Ahora que yo no me enfado, no se crean... si siempre es lo mismo *(Imita el jadeo, exagerado, del marido durante unos segundos)* Para oír siempre lo mismo, casi prefiero escuchar a Maluma, que me pone más cachonda... *(Voz jadeante de hombre)* ¿Te gustó? Te quedaste sin palabras, ¿eh? ¡Estoy hecho un jabato! Y tú pasas del relajo total, a la histeria en un segundo, para decirle... *(Furiosa)* No te limpies con la sábana, ¡qué están limpias! ¡A la mierda el erotismo! *(Tiene otra contracción. A su MADRE)* ¡Ay! ¡Cómo duele!

MADRE: Calma hija, tú calma y respira....

MUJER: ¡Cómo quieres que me calme! Madre vaya a buscar una linterna para que vaya hacia la luz... niño, ¡ve hacia la luz!

(La SUEGRA entra nerviosa a la escena)

SUEGRA: *(Entrando)* ¿Cómo te encuentras?

MUJER: *(Irónica)* Estoy perfectamente... aquí en el spa, en el jacuzzi. ¿No lo ve?

SUEGRA: Calma niña, si solo será un ratito.

MUJER: ¡Y dale con el ratito! Ni que estuviera en la estetición haciéndome las ingles a la brasileña... ¡que son treinta minutos!

SUEGRA: Wenceslao está con las niñas en el parque de aquí abajo.

MUJER: *(Con mucha furia)* Eso... a ver si la pequeña, Analía, cuando la esté columpiando le da una patada en los... y no vuelve a tener más ganas de sexo en toda su vida.

MADRE: Calma niña... ¡Calma!

MUJER: *(Amenazándola)* Ahora que la culpa de todo, la tiene usted señora.

SUEGRA: *(Asustada)* ¿Yo?

MUJER: *(Imitándola)* Hijo Wenceslao, mira que si no tienes ningún niño, se perderá el apellido... ¡cómo si tuvieran un apellido bonito... Bermejo. *(Al público)* Suerte que no somos de la nobleza porque ya me dirán ustedes... Wenceslao Bermejo y Borbón... tócate el...

SUEGRA: ¡Pero, si tu marido está tan contento! ¡Un niño! Ahora lo llevará a cazar... lo llevará al fútbol y le enseñará a insultar los árbitros...

MUJER: *(Cada vez con más rabia)* Sí, y a escupir y a sacarse los mocos conduciendo y a engancharlos al espejo retrovisor de fuera y hacerse eructos al ritmo de la música del noticiero, a mear siempre fuera del wáter, a llevarse el periódico cuando van a cagar y también tendré que hacerle de enfermera, psicóloga y madre.

(Tiene otra contracción) ¡Ay! La recalcada con... *(Al niño)* Escucha... o sales ahora o te castigaré sin la playstation, ¡todo un año! *(gritando por el dolor)* ¡Ay!

MADRE y SUEGRA: *(Gritando, asustadas)* ¡Ay!

MUJER: *(Asustada)* ¡Ya viene! Las contracciones son más fuertes... ¡Avisad que ya viene!

MADRE y SUEGRA: *(Salen deprisa de la escena)* Comadrona, comadrona...

MUJER: *(Sobreactuando)* ¡Ay, qué dolor! *(Al público)* Era mentira, pero al menos no estoy sintiéndolas cacarear un rato. *(Mirándose la barriga)* Pero... ¿quién me mandaría a mí?... Si con las tres niñas ya me teníamos bastante... *(A su futuro hijo)* Ahora cuando salgas, pienso decirle al médico que las palmadas que te dé en el culo, para que llores, sean ración doble y que reserve unas cuántas más para tu padre, que seguramente estará grabándolo todo con la cámara... Y si el médico no quiere, ya repartiré yo “ostias” que pareceré el Papa en la plaza de Vaticano. *(Nuevas contracciones)* ¡Ay qué dolor! Pero... ya viene... ¡ya tenemos aquí... al niño! *(Ve a venir a su marido desde el fondo y nunca entrará a escena)* ¡Metete la cámara donde yo te diga! ¡Cómo te acerques no respondo de mí! ¡Cómo te acerques te castro yo misma! ¡Qué estoy muy loca! *(Pequeña pausa pare ver como su marido huye despavorido)* Eso huye cobarde... Si tuvierais que parir vosotros, tendríamos un hijo por familia... huye cobarde, huye. *(Tiene más contracciones)* ¡Ay! ¡Cómo duele! *(Empieza a llorar por la impotencia y el dolor que siente)* ¿Quién me mandaría a mí? Si con las tres niñas, ya teníamos bastante... ¿quién me mandaría a mí? *(Llorando)* ¿Quién? ¿Quién?...

(Lentamente se apaga la luz de la escena)

Oscuro

En el avión

(La pasajera del lado)

(El retorno)

PASAJERA 1:

PASAJERA 2:

* Esta historia se presta mucho a la improvisación entre los dos personajes.

(Al iluminarse la escena verse, podrá a la PASAJERA 2 sentada en el mismo asiento del avión del viaje de ida. Está durmiendo plácidamente. Por el fondo viene la PASAJERA 1 buscando su asiento, cuando descubre que es la misma pasajera del viaje de ida intenta convencer a una imaginaria azafata para que le cambie el lugar)

PASAJERA 1: *(Hablando casi susurrando)* Por favor me puede cambiar el lugar?
(Pausa) Ah! Que está el avión lleno. *(Mira al lado buscando a otro viajero que le quiera cambiar el asiento. Habla casi implorando)* Por favor ¿alguien quiere cambiarme el asiento? *(Pausa)* ¿Nadie? *(Desesperada)* ¿Pero... nadie?

(La PASAJERA 1 no tiene más remedio que intentar pasar a su asiento, sin despertar a la “durmiente pasajera” para ello, hará todo tipo de divertidas posturas con el fin de no rozarla, dado la estrechez de los asientos. Lo hace con mucho cuidado y casi en cámara lenta. Al final consigue llegar a su asiento y está tan feliz por su hazaña que, sin querer, se le escapa una exclamación de victoria, que dura un sólo segundo. Atemorizada mira a su compañera de viaje, pero está profundamente dormida. Feliz y relajada empieza a leer su libro)

(Sonará el aviso de abrocharse el cinturón de seguridad y la PASAJERA 1 se abrocha su cinturón. Poco después, siente pena y le abrocha a la PASAJERA 2, con mucho cuidado para no despertarla, su cinturón de seguridad)

(Poco después se escuchará el sonido del avión despegando y elevándose. Las dos PASAJERAS harán la representación, desplazando el asiento de su silla hacia atrás. Segundos después, volverán a la posición normal. La PASAJERA 1 está feliz porque la PASAJERA 2 no se ha enterado de despegue del avión y continúa leyendo su libro)

(Sonará el aviso para que los pasajeros puedan desabrocharse el cinturón de seguridad. La PASAJERA 1 se desabrocha su cinturón y vuelve a su interesante lectura. Poco después empieza a tener remordimientos y no sabe si debe o no desabrochar el cinturón a la PASAJERA 2. Vuelve a leer, pero pesa mucho más el remordimiento y sin hacer ruido, ni movimientos extraños le desabrocha, a cámara lenta, el cinturón. Pero en este momento la PASAJERA 2 se despierta)

PASAJERA 2: *(Muy contenta)* ¡Anda, usted otra vez! ¡Qué alegría! ¡Qué coincidencia!

PASAJERA 1: *(Al público, falsamente simpática)* Sí, qué coincidencia.

PASAJERA 2: No sabe las ganas que tenía de volverla a ver para explicarle como han ido mis vacaciones. *(Suspira)* ¡Ay, no sabe la de cosas que tengo cosas para contarle! Miré, resulta que... *(Empieza hablar muy rápido y con mucha energía y aspavientos)* cuando llegué, estaban en el aeropuerto mi hermana y con sus cinco hijos, tres chicas y dos chicos y ellos trajeron a sus hijos... me parece que entre todos ¡tienen veinte! Ya ve, a mi hermana ¡con veinte nietos! Después fuimos a hacer un “asado”. Y qué montón de carne y después vinieron los hermanos de mi cuñado que se llama Rodolfo y su pareja que se llama Liliana y vimos a sus hijos, Diego y Mechi que están casados con la Mirta y con Marcelo... y después tomamos “mate” que son unas hierbas que se tienen que meter en agua hirviendo y resulta que van chupando...

(La PASAJERA 2 hablará más rápido y no dejando ni un solo detalle por explicar. Poco a poco aflojará el volumen de voz para dar a entender que la conversación no acabará nunca, incluso cuando por los altavoces del avión suena la voz del comandante dando la bienvenida a los pasajeros)

VOZ EN OFF: Señores pasajeros en nombre del comandante Robledo les damos la bienvenida al vuelo 2408K con destino al aeropuerto de *Tarragona ciudad. Les recordamos que el vuelo tiene una duración de 14 horas. Tenemos prevista la llegada a las 7h. hora local. En nombre de toda la tripulación...

PASAJERA 2: *(Vuelve a alzar el volumen)* Entonces la nieta Viviana Giselle estaba a punto de hacer la fiesta de los quince y vino con sus primas Lorena Flavia, Verónica Analia, Graciela Beatriz...

PASAJERA 1: *(Mira al público suplicando clemencia y casi llorando)* Noooooo!!

Oscuro

(Música para cambio a una nueva historia)

* Puede cambiarse por la ciudad o pueblo donde se represente la obra. Siempre hace gracia que se nombre un pueblo o una ciudad pequeña no tenga aeropuerto.

Despedida

(Todas las actrices vuelven a sentarse en la misma posición de la escena de presentación. Todas vuelven a dirigirse a público)

ACTRIZ 1: Señoras y señores...

ACTRIZ 2: Estas han sido nuestras historias.

TODAS LAS ACTRICES: *(Remarcando)* Por hoy.

ACTRIZ 4: Otro día volveremos con más.

ACTRIZ 5: Seguro que alguno de ustedes se ha visto reflejado en alguna de ellas.

ACTRIZ 3: ¿Quién no se ha encontrado alguna vez con alguien y no recordaba su nombre o de qué lo conocía? *(Mirando a la actriz que ha representado el personaje de MUJER 1 de “En el mercado”)*

TODAS LAS ACTRICES: Vaya momento... ¿eh?

ACTRIZ 6: ¿Quién de ustedes no ha sido obsequiado con un regalo?... horroroso.

(Mirando a la actriz que ha representado a Calorina en “En casa de las tías”)

ACTRIZ 4: O la gran actuación que tienes que hacer cuando te regalan una prenda de ropa que no te gusta nada.

ACTRIZ 3: ¿No me digan que, a ustedes, no les han pasado algo parecido?

(Espera la respuesta del público)

ACTRIZ 1: En esos momentos hay sacar el gran actor o actriz que hay dentro uno mismo.

ACTRIZ 4: ¿Quién de ustedes no se ha preguntado... qué hago aquí, si yo aquí no quiero estar? *(Enumerando)* Cenas, reuniones familiares, bodas, comuniones...

ACTRIZ 2: ¿Quién no ha sufrido, por unos momentos, mirando el pasillo del autobús, tren o avión, pensando quién se sentará a su lado en un largo viaje?

ACTRIZ 4: Estamos seguras que nuestras historias, de hoy, sólo son un ejemplo de las muchas que nos pasan a diario.

ACTRIZ 6: Quizás ustedes nos pueden explicar alguna más.

ACTRIZ 5: Seguro que tendríamos material suficiente para unas cuantas obras de teatro.

ACTRIZ 1: Y aunque suene a un tópico...

ACTRIZ 3: La realidad siempre supera la ficción.

ACTRIZ 4: Nuestras historias están basadas en hechos reales.

ACTRIZ 5: Aunque le hemos puesto algo de teatralidad... claro.

ACTRIZ 2: Señoras y señores, está a punto de bajar el telón.

TODAS LAS ACTRICES: *(Remarcando)* Por hoy.

ACTRIZ 5: Les emplazamos a nuestras nuevas historias.

ACTRIZ 3: Señoras y señores...

ACTRIZ 4: Gracias por acompañarnos en...

TODAS LAS ACTRICES: Historias cortas en espacios cerrados.

Telón

Historias cortas en espacios cerrados
teatro
Copyright © Vicente Cañón
2014 Tarragona